



R (Ms)
224





Sala Reservada lote 9-4-

N.T. 1127016

C.B. 1000894858

MAXIMAS,

Y
advertencias políticas y
morales de el Cardenal
Julio Mazzarini, escri-
tas en Idioma Italiano
y traducidas al Español.

por.

Don Francisco Seramolap
y Nãragoti.

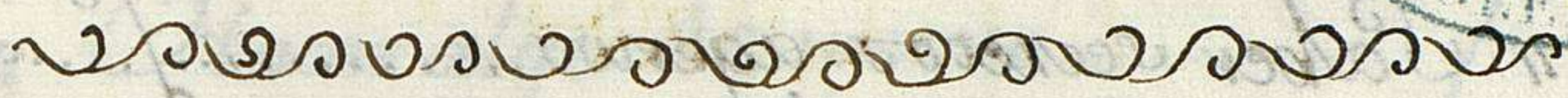
Madrid y Sep. B de

1749.

Lalomares



Tabla de los avisos, y Maximas
que se hallan en este
Libro.



== Fundamento de la Obra.....	folio 1.
== Conocerse a si mismo.....	f.º..... 2. b.ª
== Conocer a los otros.....	f.º..... 4. b.ª
== Modo para conocer al Adulador.....	f.º..... 12.
== Acciones humanas serviles.....	f.º..... 17. b.ª
== Grangearse la Gracia.....	f.º..... 18.
== Conocer quien es el Amigo de alguno.....	f.º..... 26.
== Grangearse fama, y Estima ^{en}	f.º..... 27.
== Aumentar tiempo para los Negocios.....	f.º..... 33.
== Adquirir la Gravedad.....	f.º..... 34. b.ª
== Leer, y escribir.....	f.º..... 37.
== Dar, regalar.....	f.º..... 39.
== Pedir.....	f.º..... 42. b.ª
== Amonestar.....	f.º..... 45.



- 11 No engañarse f.º 47.
 11 Conservar la Salud f.º 48.
 11 Evitar la Invidia f.º 50.
 11 Saber secretos ajenos f.º 59.
 11 Conocer la Intencion del Raro
 namiento ajeno f.º 5d. b.
 11 Evitar la Ofensa f.º 60. b.
 11 No ser Albacea f.º 62.
 11 Animar à executar algo f.º 65. b.
 11 Adquirir la Puidencia f.º 66.
 11 Obrar con Cautela f.º 70. b.
 11 Despedir al Huésped que no
 se tiene con gusto f.º 74.
 11 Conversar con otros f.º 75.
 11 Zumbarse f.º 78. b.
 11 Burlar las asechanzas f.º 79.
 11 Adquirir dinero, y guardarlo. f.º 80.
 11 Obtener vna honrra, con-
 ferirla f.º 81. b.

- 11 Responder al que pide f.º 84
 11 Restituirse de qualquiera afecto.. f.º 86.
 11 Fener Combites..... f.º 87.
 11 Evitar los Daños..... f.º 89.
 11 Hacer algo de nuevo..... f.º 90.
 11 No perder las apuestas..... f.º Idem.
 11 Incitar à odio contra los
 Malos..... f.º 92. ^{ta}b.
 11 Dissolver la Amistad..... f.º 95.
 11 Alabar à otros..... f.º 97.
 11 Para que otro no se excuse
 del Oficio..... f.º Idem. ^{ta}b.
 11 Contener la Ira..... f.º 98. ^{ta}b.
 11 Huir..... f.º 101.
 11 Castigar, corregir..... f.º 103.
 11 Componer vna Seducion..... f.º 106.
 11 Decir sus proprias Alaban-
 zas, y oirlas..... f.º 107.
 11 Fener paz interior..... f.º 108.
 11 Menospreciar hablillas..... f.º 110..



"	Adquirir De tresa en ve-	f.º	110.
	goclar.....	f.º	111.
"	Devanecer la sospecha.....	f.º	112.
"	Precipitar a los malos, deponerlos..	f.º	115.
"	Peregrinar.....	f.º	117.
"	No apetecer lo vano.....	f.º	118.
"	Reprehender, emendar.....	f.º	120.
"	Jingir afectos.....	f.º	121.
"	Prestar.....	f.º	Dem.
"	Conseguir la Verdad.....	f.º	Dem.
"	Acuiar.....	f.º	124.
"	Ser acuiado.....	f.º	126.
"	Andar diversos Payses.....	f.º	129.
"	Leer Libros Especulativos.....	f.º	131.
	Axiomas.....	f.º	133.
"	Compendio de toda la obra..	f.º	


Finis.





Fundamento.




 OS tenían los antiguos
 en la natural Philoso-
 phia, y otros dos ahora: an-
 tes eran *sufre, y abstente,* y
 ahora *finge, y disimula;* o
 por mejor decir, *conocete a ti,*
 y a los otros. En los quales
 (sino me engaño) se fundan
 los primeros, por cuya razón
 trataremos de ellos antes, y
 despues los otros se pondrán



en su Lugar, en las variadas
y acciones humanas, que como
casi siempre suceden sin me-
thodo, se diran a ssimismo
sin observar ninguno.

§ Conoceete a ti mismo.

Si la ira, el miedo, ò la
Stemeridad, ò que passioñ
te domina.

Quiè defectos en las
costumbres, en la mesa, en
el Templo, en la Conversa-
cion

juego, y otras acciones so-
ciables, especialmente te
hacen señalado.

Examina cuida-
dosso los miembros de tu cu-
erpo; si es la Nista mas a-
rrogante, si los pies, o Cabezas
son mas torcidos que lo ordi-
nario. Si hay arrugas en
la Frente; si estan limpios
los Labios, si el passo es mas
tardo, o mas ligero.

Con quien tratas, si
son hombres loables, dichosos,
y



De buenas costumbres

Si flaqueas en palabras, o costumbres, especialmente quando estás descuidado; si es en la mesa, habiendo bebido demasiado: si en el Juego, o en la Calamidad en la qual (según Jacinto) son flacos los animos de los mortales.

Mira á que para oes vãs, si son sospechosas, viles, infames, o no dignas de tu persona.

Ten cuidado con tus acciones, para que la precaucion no falte, y si la Leccion de este Libro te sirve examina el Lugar, el tiempo, tu dignidad, y a quella de la persona con qui en trataes.

Nota cada uno de tus defectos para que teniendo estos presentes, atiendas con mas cuidado a remediarlos.

Todas las veces que caye-



8
cayeres en alguno aprove-
chara tomar a tu Cargo otra
cosa mas dificil.

Si fueres provocado
a colera, no la manifiestes
con señas, ni palabras, cu-
ando por las circunstancias
no puedas dar a entender tu
Celo, ni satisfacer; antes
bien fingiendo no estar ofen-
dido, aguarda la ocasion
mas oportuna.

Muestra siempre
en el Vostro Venignidad, y

afecto, y no te rias con facilidad à qualquiera chanza

La Procura tener à todos aficionados à ti; jamàs manifiestes à nadie tus secretos; pero procura saber los ajenos.

No hagas, ni hables cosa indecorosa, estando à quien delante aunque sea sencilla, y sin malicia; por que los que hacen esto son despreciados.



A
En el andar observa
gravedad modesta; miralo
todo con ojos despiertos, y
con caucion prudente satis-
face la Curiosidad. Los que
assi lo hacen son tenidos por
cuerdos, cuydadosos, y astu-
tos.

Conoce à los otros.

Mucho se conoce en la
M enfermedad, en la
Borrachera, en las Bebi-
das

y parages donde se trata
 de ganancia, o pérdida en
 el Juego, y en los Viages,
 donde abiertas las puertas de
 el animo, salen mas facil^{te}
 las fieras de sus Escondrijos:
 en la afliccion, singularm^{te}.
 en la que es injuriosa, &c
 Estas Ocaisiones se han de
 observar, y en ellas ha
 de tratar con los que deseeas
 conocer.

Ayuda mucho a
 Estomismo visitar sus ami



2
amigos, hijos, niños, familia-
res, y criados, que facilmente
se pueden ganar con dadiuas
pequeñas, y revelar muchas
cosas.

Saca a conversacion
la alabanza de lo opuesto,
que sospechas que el otro
piensa; si el juzga lo con-
trario, apenas sera ^{tan} cauto, que
no se declare, defendiendo, o
añadiendo algo, para mostrar
que siente lo contrario.

De este modo co-

nocerás los Vicios que alguno
 tiene: Saca à conversacion
 quales son las mas comunes,
 los que expecialmente puede
 tener el amigo; y el que o-
 pugnare, y exécrare mas, es
 el que tiene poseido. Y assi
 los Predicadores ordinariam^{te}
 flaquean por los Vicios que con
 mas ardor re^{re}prehenden.

Pide al otro Con-
 sejo sobre una cosa, y despues
 de algunos dias discurre con
 el sobre lo mismo: si lo que



entonces dixo no fue cierto, a
hora dirà otra cosa distinta,
porque por divina providencia
nos olvidamos con facilidad
de las mentiras.

Finge que tienes
noticia de alguna cosa, y cuen-
tata delante de quien discurre
que la sabe; pues por corre-
girte declarara lo que hay.

Repara con que
Personas tiene familiaridad
el otro, y veras que es cierto
aquello de: dime con quien

andas, *Y te diré quien eres.*

Alaba, o consuela
al otro en la adversidad, p.^r
que en estos casos se mani-
fiestan los oscuros, y ocul-
tos pensamientos.

Invertele á que te
cuenta su Vida, (lo que hara
fingiéndole referirle la tuya)
y que maldades ha executado
con otros, y podrás discurrir
de ellas en las presentes; pe-
ro tu guardate de contar la tu-
ya.



Exploraráas la Ciencia
de alguno de este modo. Le
darás à leer, v.g. un Epigra-
ma; si es malo, y le alaba
mucho, es corto Poëta. De el
mismo modo se conoce al Go-
loso, hablando de mannares;
y assi de los demás Vicios,
y Virtudes.

Es conducente tam-
bien à disponer alguna jun-
ta, que sea su fin el decir por
modo de juego, cada uno el Vi-
cio, ò virtudes que tienen los

otros, y para que Oficio son
buenos; porque ordinariamente
se mezclan las burlas con las
veras.

Alguna vez podrás to-
mar el medio de hecharlas
en la comida cosas que hagan
hablar, alegren. &c.

El contradecir con fre-
quencia es indicio de hombre
maligno, y ordinariamente
este dà en la oron.

Nada se debe temer à
los que mucho se alaban.



Los que son escrupulosos, tristes, de mucha Oracion, habladores, y que tienen vna esbrietas, y hacen mortificaciones exteriores, sin las interiores son Fantásticos.

Al que ha salido de miseria conocerás si se queja de la comida, y vestido, porque despues de puestos en limpio afectan esto por acreditarse de Nobles.

Los Borrachos, y Luxuriosos con dificultad guardan

secreto, porque estos ultimos
son esclavos de su Dama,
y se inclinan a ella con len-
guia inconsiderada.

Mano, y men-
tiroso conocerás así: Quan-
do refiere viages, Peregrina-
ciones, Servicios, bazañas, y
que estuvo en tal parte tan-
tos años, haz la suma de
todos, y en otra ocassion pre-
guntale en que año empezó
estas cosas, y en qual las a-
cabò.



2
Preguntale tambien
quantos tiene el, y descubri-
ras una suma discordancia.
Asimismo si sabe quantas
Torres tiene tal Ciudad, o
que celebre Castillo (fingien-
do su nombre) o como si tu
lo supieras Dale el parabien
de haberse librado de este, o
aquel peligro.

Conocerás al Hom-
bre bueno, y justificado si
observas en el igualdad en
su Vida, si no tiene de-

Deseo de Dignidades; si su modestia no es afectada; y es compuesto en todas sus cosas; si no tiene animo femenino, ni afecta mortificación exterior comiendo, o bebiendo con demasiada escasez.

Los que se alaban de estar muy ajenos de la ambicion, y fausto, y los que ofendidos se tratan luego amigablemente, son por naturaleza melancolicos, o stematicos.

Los que tienen Mandura
fingida, ojos vivos, y la na-
riz aguileña, ordinariamente
son ástutos.

Pidiendose consejo
al otro, se conocerá su Pru-
dencia, su Destreza &c. y
para esto es necesario fingir
el proprio parecer dudoso, y
ambiguo.

Fia poco del que pro-
mete mucho, porque es men-
tiroso, y falaz.

Ten por hombre
de

De secreto al que por ninguna
 amistad te revela el de otro;
 Y assi soborna a quien te
 confie alguno, o le pregunte
 el que tu le fiaste; pero con
 mas facilidad suelen abrirse
 con las Mugeres, y niños
 que aman, y con los que ca
 da uno tiene por superiores.

Si te dice à ti el secreto ajenno
 no le encargues tu ninguno,
 por que puede querer al otro
 tanto como te quiere à ti.

Alguna vez con-
 ducirá

44
coger las Cartas de sus sub-
ditos, leerlas, y responder-
las.

Los que se esmeran en
tener las cosas demasiada^{te}men-
te

Exquisitas, y pulidas son re-
gularmente afeminados, y
pocas veces santos.

Assimismo son po-
co guerreros los que tienen de
masiadamente hermosas las
armas; poco artifices los que
tienen sus Instrumentos ex-
cesivamente curiosos, sino lo

Es-

excusa la mocedad; son poco sabios los que preciándose de lindos, y amables, cuidan demasiado de su naturaleza.

A Adulador conocerás de este modo.

Suponen haber hecho una cosa, que conocidamente sea absurdo, refierela con jactancia; si la alabare, es lisonjero; pero no si por lo me-
nos



21
callare

Al Amigo falso Descu-
brirás de este modo: Digale
un Tercero instruido por ti, que
estas reducido a los ultimos;
que los Derechos en que te
fundabas han salido incier-
tos, y si oyere esta noticia
sin darle cuidado, nunca será
tu Amigo; hechale tambien
quien en tu nombre le pida
consejo, y juntamente fa-
vor; advertirás como se porta,
y probada su Virtud, finge

que te han dado noticia De todo con falsedad.

Los tontos se dan à conocer en el demasiado lucimiento de sus cosas en el excesivo adorno de las paredes, y proligidad de la Cama, y si alguno dice un Solecismo, se rien, dando à entender que lo advierten.

Guardate de hombres chicos, porque son pertinaces, activos, &c

De este modo co-



81
nocerás la Concordia entre dos
Amigos: Vitupera, ó alaba
á uno delante de otro, y de
su Silencio, ó respuesta lo co-
nocerás todo.

Pregunta de que
manera se puede proceder en
este, ó aquel caso, para adver-
tir en la Respuesta el Ingenio,
y astucia de cada uno. Propon
a sí mismo como se podrá en-
gañar á este ó aquel sujeto.
Saca la conversacion de per-
secuciones, y el que mas dixere

sobre ello esse es el que mas
ha padecido.

Por la mayor parte
son mentirosos los que
quando se vien hacen hoyos
en los carrillos.

Teme poco a los q
cuidan mucho de su pellejo:
De los mozos, y mui an-
cianos se aprende mucho
en qualquier negocio.

El que de una
misma cosa habla bien, y
mal es disimulado, y pa-

para conocerle se le ha de dar
Ocasión.

Ordinariamente son
de poco juicio los que saben
muchas lenguas, porque
la mucha memoria suele es-
torvar al Entendimiento.

Se es por sospechoso
al que mostrare de repente
grandes Virtudes habiendo
antes sido vicioso.

Se recelas que al-
guno recela tus palabras, di-
delante de él algunas sin-

singulares, y que no hayas
proferido en presencia de o-
tro: y si se supiere este di-
cho ya tienes el Delator.

Si otros refieren sus
sueños, ruegales, entre o-
tras cosas, que lo vuelvan
à hacer; y discurrendo
tu sobre ellos, conocerà
no poco de su animo secreto.
Quando alguno diga que es
tu amante, escudriña los
sueños que ha tenido en
otro tiempo, y si nunca



21
sueña contigo, ten por fin-
gido su Amor.

Para conocer el
animo de el otro hacia o po-
assi: o le manifestaba cari-
no, o me mostraba enemigo.

No obstantes sa-
ber la practica de ningun
vicio, ni refieras los de otros
con demasiado zelo, o vitu-
perio, porque se discurrira
te tienen poseido los mis-
mos.

Si llegare à ti alguno

acusando à otro, finge haber
dido aquello, y mucho mas,
veras como añade hasta las
sospechas, y otras particulari-
dades, que de otra suerte no
hubiera dicho.

Los que con dema-
siada ternura juegan con
los niños, y los perros son
flojos.

Los que hablan con
voz, y tos fingida son a-
feminados, y Venericos; co-
mo asimismo los que se



componen mucho, Deseos
De parecer bien á los ojos
agenos, y demasiado ob-
servantes de la edad pue-
ril, y femenina.

Los que dicen, y
apueban con facilidad dema-
siada todas sus cosas son fal-
sos, y su Amistad fingida.

Guardate de el que
en tu presencia se enciende
con demasiada fuerza contra
otros, porque hara lo mismo
con tigo.

Al hombre de secreto
 conocerás de este modo: re-
 ferele algo debajo de el mayor
 sigilo; dile lo mismo à otro
 con la propria cautela; me-
 te un tercero que sabidor
 de el Engaño, convoque à
 los dos, y les procure sacar al-
 go de lo que les comunicaste;
 advierte lo que todos dicen, y
 haz tu secretario al que en-
 tonces no lo revele.

Para conocer la
 intencion de alguno soborna



al que fuere su amante, pues
por este medio sabrás, y resa-
brás sus cosas mas ocultas.

Acciones Humanas Jerviles.

Empiezo ahora el Dis-
curso sin methodo, pues
no sigo ninguno. }
}

Gran-

Grangearse la gracia.

Informate à que cosas se
aficiona mas el amigo,
y dale las que fueren de
su genio: No serán fuera
de proposito las Mathe-
maticas, y comunicacion de
Secretos naturales, de que
esta lleno el Mixaldo.

Hablale con fre-
quencia, consultale, pidele
consejos, y usa de ellos; pero



81
pero nunca te abras tanto
con él, que si te ve vuelve
enemigo tenga de que poder
asirte. No le pidas cosas q
con dificultad ha de dar como
son las que tocan en *mio, y*
tuyo.

Anunciale con bre-
ves pero discretas palabras
las Pasquas, años, salud,
&c. Disimula siempre
sus vicios, y rara vez sus
Virtudes. Comunicalle tus
mayores Secretos. Refiere
(le

refierele las alabanzas que otros le han dado; llenale de ellas los oídos; mas con especialidad de las que han dho sus superiores; pero jamás digas sus Vicios, o Vituperios por mas que te inste à ello; y si te apretare por no parecer desconfiado de los mas leues, o los que el mismo ha referido tambien por que de qualquiera suerte que se digan estas cosas dexan mala boca, y mas si



9
tienen mucho de Verdad.

Saludate repetida-
mente por medio de oros, o
en sus Cartas. Escríbele con
frecuencia. Nunca defien-
das opinion contraria a la
suya, o si te atreves a ha-
cerlo, dexate vencer, e ins-
taurde el condisimulo. Se
liberal en dar tratamientos,
o prompto en cumplimien-
tos, que nunca han de tener
Efecto. No te valgas de
Dicios para agradar a nadie

ni de cosas repugnantes á
 tu estado; esto es, si eres Ecle-
 siástico, abstente de excesivos
 juegos, truaneria, gastos gran-
 des &c. porque si bien esto
 de presente grangea Carriño,
 acarrea en adelante menos
 precio y burla; y aunque no
 luego, concilia fuertes odios; p.
 lo qual, si conviniere alguna
 vez no ser virtuoso, sea sin
 ser vicioso.

Si fueres a alguna
 parte, informate quien son



102
los que mas destruyan la gr^a
de el Dueño, sea por faccion,
o por Bufoneria, y procura
merecer la suya, porque pue-
den servirte mucho. Usa de
sus Consejos, para entablar los
negocios, pues quando seme-
jantes sujetos los dan, to-
man a su Cargo parte de el
cuidado. Si deseas vengarte
de alguno, hazle sospechoso
a estos, y con su envidia
lograrás tu intento.

Si el Señor te man-
da

hacer alguna maldad, no
 la ejecutes: porque aunque
 al presente les des gusto, te
 darás despues en Nostro, y
 juzgará puedes practicar
 contra el (como Hombre de
 fee venal) lo que con facilidad
 te encargarte de hacer por
 su mandado, o por lo me-
 nos te despedirá al instan-
 te con el premio de tu ac-
 cion.

Esxibe algunas Car-
 tas llenas de alabanzas de



12
Al Amigo, y dexalas que
se pierdan, y recojan, para
que Mequen à sus manos

Muchos piensan
que lo que es de su gusto, es
de todos, y assi lo exe-
cutan; pero tu con mas pru-
dencia mira que cosas agra-
dan, o desagradan al amigo.
Trata como hermanos aun
à los menores, y no te que-
des corto en honrarlos como
sean ingenuos.

Añadié des cosas

cosas de su gusto hasta sa-
 ciarle, porque las desprecia-
 rà; sino enseñale mucho qđ
 dar, y dexa algo que deice.

Haz lo mismo en el juego,
 Conversaciones &c.

Nada pidas pres-
 tado al Amigo; porque si
 no puede darte lo que mani-
 fiesta, te aborrecerà si lo conce-
 de de mala gana, o no recibe
 enteras las cosas quando se
 las buehvas.

Tampoco compres



nada al Amigo; porque si
vende caro eres perjudicado
tu, y si barato él.

Trata bien aun
à tus minimos Criados, por
que sino torceran su ani-
mo; observa esto mismo en
los Combites, y hospedages.
Confiate secretos fingido.
Manifesta tener singular
cuidado aun con las cosas q
son de su Oficio. Si tratas
à los Esclavos con familia-
ridad, te despreciaran; si
Con

los



Ira te aborrecerán; si condu-
ce gravedad te respetarán.

A los Ingenuos
se ha de tratar con benevo-
lencia, amor, y Cortesía. No
admitas de los abarros ob-
sequios humildes, ni mu-
stras de summo rendim.
como: besar los pies. &.^o y
pon los en el numero de los
Esclavos de su genero.

Si solicitas gran-
gear la Gracia de el Pueblo,
ofrece fomentar las comodida-
des



que convienen á la Utilidad
de cada uno; pues con es-
tas se mueven mas que con
lo honesto

No te niegues á
comer con tus Inferiores, si
te combidaren; nada repre-
hendas; vence á todos en
Cortesía, sin saltar á la gra-
vedad, y se liberal por lo me-
nos de palabras.

Guardate de apar-
tar nada en la Mesa, sin
consentimiento de el amigo.

para ti

Compadecete, consue-
 tate con frecuencia, y
 un beneficio, que le quisieres
 hacer, no sea todo de una vez,

Nada desprecies,
 alabalo todo; siendo preciso
 contradecir a otros, no les des
 en rostro su Imprudencia,
 o Ignorancia, sino encareci-
 endo sus Razones, su buena
 intencion &c. Declara los
 daños, los Gastos &c. que
 de su proposicion resulta-
 rian.



42
Muestre siempre
Defensor de los Privilegios
del Pueblo; Advierte
si el amigo, que deseas gran-
gear se aficiona à las Ar-
mas, ò à las Letras, à la
Clemencia, ò al rigor.

Rara vez seas
Intercessor; pues quanto p.
tu medio se hace con otros,
se hace contigo. Conservate
siempre al Principe todo
para ti.

A nadie reveles el
secre-

A secreto De otro; porque
 te tendrá por vil. Si te se
 manda hacer alguna mal-
 dad ve dando largas, y pi-
 ensa modo de escusarte,
 fingiendote enfermo, que
 te han llevado los Caballos,
 &c.

Procúra ante to-
 das cosas hacer tus ami-
 gos a los Criados de el que
 quieres grangear, y un-
 tandoles las manos, si fue-
 re menester harán traycion



a su mismo Dueño.

Por adelantado que estes en la gracia de alguno, mirala como si por mil Caminos la estuvieses aun solicitando; pues una vez adquirida, se deve tratar con tiento, por no perderla, y aun alimentarla con beneficios.



Conoce.

Conoce quien es ami-
go de alguno.

Alabale delante de el;
si calla, o muda la conuer-
sacion, o habla como por
fuerza, y con frialdad, si
disminuye la accion de q^e
se trata, diciendo: que no
la cree, o la transforma
en alabanza de otro, no
es amigo suyo.

Tampoco lo es,



22
si sabiendo algun hecho loa-
ble, y refiriendote tu no
añade algo, que poder repre-
ender; Si le atribuye solo
a casualidad, o a providen-
cia Divina, y ponderando
haber hecho otros iguales,
y mayores casos decir
que se hizo aquella por
Consejo ageno.

Finge Cartas
de el amigo en que le pides
algo prestado, y conocerás
su animo propicio, o adver.

adverso. Saludate en su nro
 o di que has oido de el cosas
 contrarias, y observalo que
 dixere con esto.



*Grangearse fama, y
 Estimacion*



Si delante de alguno hi-
 cieres, o dixeres algo con mas
 desaogo, o confianza, no te
 persuadas ha de guardarte

72
secreto, aunque sea un Niño,
o Criado tuyo; antes bien for-
marán Juicio de ti sobre este ac-
to, y se le comunicarán á otros.

Nunca creas ha de
Escusar nadie tu accion indi-
ferente, si que la hecharan si-
empre á la peor parte, por lo q.
no te perdones nada, aunque
uno solo te vea. Ni refieras
El modo con que en otro tpo
fuiste ayado, u ofendido, por
que assi te deshonras mas, y
no faltará quien lo apruebe.

Aquí no vale aquel dho
de San Bernardo: Escusa la
intencion, si no puedes la O-
bra. para que digan: pecas-
te casual, o inconsiderada-
mente, o que sollicitaste a lo
malo con solo el fin de ten-
tar.

Di algunas vez en
confianza especialmente
a los muy habladores, q^e
|s tiene mucha mano con
los mandones, y con otras
correspondencias & rogando
los



rogándolos no lo digan. Después, sin que nadie te vea, escribe, sella, y envía Cartas para los tales, (que quemarás) y finge respuestas, aguardándolas con poco cuidado. Y porque lo que algunos oyen confusamente, también ellos lo confunden se hade leer bien si tal sucediere.

Pondera no haber hecho jamás mal a nadie, y que si por alguna cosa esperas premio de Dios, es por esto

sacando Exemplos supuestos
De repente.

Todo lo que hubiere
de salir al publico (aunque
muy leve) sea con la mayor per-
feccion, por que las mas veces
de un solo acto depende para
siempre la Opini^{on}.

Nunca te encargues
de muchos negocios juntos,
pues de ello no resulta gloria,
sino de acabar uno solo, de lo q^e
Es buen testigo la Experiencia.



Siempre es Decente y
aun provechoso creer a los I-
racundos, poderosos, y Pari-
entes; finge submission de
animo, sencillez, Liberalid.
y Alegria; rinde gracias, y
Alabanzas, y ofrecete promp-
to, aun a los que no lo mere-
cen.

Los Negocios se deben
tratar en sus principios con
suma industria, y trabajo
y con toda certidumbre de el
sucesso; pues como fueren aque-
llos

será todo, y una vez esparcida la fama, se volverán en gloria los mismos errores.

Si te toca hacer algo en tu Oficio, por ningunos ruegos admitas lo que embarrace al cumplimiento de tu obligación, y estacierto de que quantas cosas hicierees, con tantos mas cuidados estarás distraído, y que por lo menos ya faltaste a tu Empleo, por el mismo hecho de haberlas tomado a tu cargo

90



cargo.

Para tratar negocios no admitas Compañero mas Doneo, y verjado en Mos q's tu; ni quando vas à ver à alguno llevas contigo à quien le sea mas acepto.

Si mudares algun empleo no sean conovidamente mejores que tu los subcesores.

Deixa imprimir lo que fuere decoroso à tu Casa menospreciando la presente

la presente murmuracion,
 pues con qualquiera verdad,
 ó Lisonja que se escriba, se
 leerà en adelante como verisimil,
 al Revés de las palabras,
 que mueren con los que las
 dicen, y aun antes que ellos.

Adquirirás opinion de Docto de este modo.

Recoge en un Librito todas
 las noticias historicas que
 puedas, leele cada mes una
 vez por diversion, y assi te
 quedaràn impresas Especies



218
De todas las cosas, y podrás
ostentarla donde sea me-
nester.

En siempre es-
tudiados varios modos de
responder saludar. hablar,
y de todo lo que debe hacerse
de repente.

Algunos se hu-
millan mucho para ser en-
salzados, y parecer célebres
por fortuna, no por cuidados,
por ingenio; no por trabajo
se desprecian, y abandonan

ò muchas veces persuáden
 à que los tengan por flacos,
 y sinceros; pero tu dexa estas
 cosas para observantes de la
 religion.

Nunca heches todo el
 resto de tu poder, de suerte
 que se crea no puedes ya mas.

No que por medio de
 tus Criados pudieses hacer,
 corregir, y Castigar, no lo e-
 xecutes tu; ocupate en las
 cosas mayores.

No Disputes de cosa



28
Dudosa, sin saber cierto que
has de vencer.

Si tienes algun con-
vite, comunica la fortuna a
los Criados De los Combida-
dos; pues siendo esta plebe
habladora la que mas puede
infamarle, debe ~~se~~ llenarles los
ojos el beneficio, para que no
admiren otra cosa. Assimis-
mo usaras de liberalidad con
el Barbero, y con la Ra-
mera.

Aumen-

*Aumentar tiempo
para los Negocios.*

*Despacha por medio
de otros los menores; arre-
gla tus horas con un exacto
Orden, y nunca salgas de él,
aplicando las menores partes
de el tiempo a las dependen-
cias menores, y en ninguna
te detengas mas de lo que
bastare para despacharse
honestamente.*



33
Si un negocio te fatiga
cesa en el, y entretente con
un juego honesto, haciendo
Exercicio, y despues despacha
ras más, y con mas brevedad,
o por lo menos toma alguno,
que sin trabajo puedas evacu-
ar.

Vos que han de du-
rar algunos dias, es mejor
separarlos en uno para des-
pacharlos. No admitas los
que tienen poca honra, y pro-
vecho, y mucho trabajo.

No te encargues de

Dependencias inútiles, y q³
piden mucho tiempo, por con-
templacion de nadie.

No trates por ti mismo
con los Artifices, ni las cosas
caseras de Jardines, o Edifi-
cios, por que todo esto está
lleno de Trabajo, y de cuida-
dos.



Adqui-

48

Adquirir la gravedad.

Ocupate en cosas pertenecientes a tu Estado; v.g. Si eres Prelado no trates en las de guerra; si Noble en las de Chiromancia; si Religioso en la Medicina; si Sacerdote, no haga el M^{ro} de esgrima.

No prometas, ni concedas con facilidad, ni te vrias con la misma. Nada

(da

Nada resueñas de repente;
 pero no mudes lo resuelto.
 No fixes la Vista en otro.
 No alargues, ni arruques
 la Nariz. No seas severo,
 haz pocos gestos. Ten la Ca-
 beza derecha. Usa de palabras
 breves, y sentenciosas. Da los
 passos no muy divididos. Com-
 pon en fin todos tus miembros.

A nadie confieses,
 que amas, aborreces, o temes
 algo.

Trata por tus Cria-
 dos



28
Criaços, no por ti los Negocios
viles, sin hablar de ellos.

Nadie esté presente
quando comes, te acuestas,
o te levantas.

Ten pocos amigos, y
no trates mucho con ellos, p.^r
que no te desprecien.

No entables conversa
cion en qualquiera parte sin
seccion.

Nunca muestres mu
danza repentina en las cos
tumbres, aunque sea a lo me

mejor; ni tampoco en el Vestido, comida, Lucimiento, &c.
 Usa de poca esageracion en las alabanzas, y reprehensiones, proporcionando el juicio á la materia q^e se trata, para evitar ser pesado en la Demasiada ponderacion.

Rara vez manifiestes afectos desproporcionados, como lisonjas, admiraciones &c. antepon siempre la Piedad aun á la íntima



amistad; y quando hablas
en la mayor confianza,
no te quejes, ni acuses a na-
die.

No mandes a tus
subditos muchas cosas jun-
tas, y que no puedan exe-
cutar, porque aprenderan
a despreciar tus ordenes, o po-
drán manifestar que se die-
ron con imprudencia.

Haz pocas leyes,
o ningunas. No te enco-
lorices con facilidad, pues

si con la misma te templas,
te tendrán por liviano. Re-
medita, y escribe antes lo
que huvieres de decir en pu-
blico.

Leer, y escribir.

Si escribes en parte
donde están muchos, pon-
te delante una Carta escri-
ta, como si la estuvieras co-



copiarlo, la qual vean to
 Dos. ^{se} lo que Verdaderam.
 Estas escribiendo tenlo cu
 bierto, de suerte que solo se vea
 y pueda leer por qualquiera q
 llegare la ultima linea que
 acabas de hacer. Pero lo que
 ya escribiste tapalo con
 algun libro, o con otra carta
 o con la que tuviere mas
 inmediata.

Si quando estas
 leyendo, se arrima alguno
 pasa luego muchas hojas

para que no conozca su in-
tencion; a cuyo efecto con-
viene haya muchos libros
juntos, y dispuestos para
poder tomar uno por otro.

Pero si mientras escribes
Cartas, o lees un libro sobre
viene alguno en cuya pre-
sencia sea sospechoso ha-
cerlo, riete, y como si tocara
en algo a la Carta, o al libro,
proponle una cosa de el todo
diferente; v.g. si escribes
amonestaciones, &c. pre-



preguntadas prudente y cautamente que puedes responder en tal caso, o novedades con que Menar las Cartas? y haz lo mismo quando estes contando Dinero, o leyendo algun libro.

No se te haga gravoso escribir de puño propio las cosas secretas. Escribe siempre por cifras tales que las puedan leer, como son las que enseñó el Fitermio en su Poligrafía

por que estas ocultan mas
 si se escriben con mano a
 gena. Las que no se pueden
 leer excitan sospechas, e in-
 tercepcion, sino se hacen con
 habilidad.



Dar, regalar.

Se Liberal en aquello
 que sabes no has de cum-
 plir, ay da los privilegios a
 los que sabes no han de usar

De ellos.

Ningun Maestro
enseña tanto a su Disci-
pulo que no espere aprender
algo mas; ni el Padre de
tanto a su Hijo, que no pue-
da necessitar su favor, o es-
perar nada mas. Lo mismo
debe practicar con su Criado el
Amo, de suerte que si le da
algunas posesiones, sean
las que han menester la gra-
cia de el dueño v.g. de Le-
ña, agua, Molino. &c.

En todo contrato, o título pongase la Cláusula de ser revocables, à beneplacito de el Señor.

Si alguno, siendo digno de Oficio publico, se excusare quando se le confieres, de ningun modo permitas dexar de aceptarle, si no es que conste à todos la excusa, porque de otra suerte se creerà no le has premiado sus conocidos meritos; pero para precizarle à ello encargale el em-



empleo quando se deba des-
de luego servir, y ausenta-
te en el interin para obli-
garle a escusarse por Car-
tas, y entretanto de prin-
cipio a su Ocupacion.

Siempre has de hacer
la Gracia que sea de suerte
que no te perjudique, dando
V.g. en premio las penas
que debian pagar, o los nue-
vos tributos, que a exem-
plo de tus vecinos les ha-
bias de imponer menos jus-

justamente. Lo sea demasiado
 riadamente costosa las co-
 sas de que te sirves, como son
 las tinas, Caballo, sosti-
 ja, &c. para poder darla
 como gran dadiua sin grave
 detrimento tuyo.

Los modos de dar, no
 sean vulgares; antes bien
 para regalar una Escopete
 ta v.g. procura se tire al blan-
 co quando la dejas, y dase
 la al que dispara, como à quien



quien ha vencido, o dispon
absolutamente de ella, o
favorecele en la apuesta.

Si quisieres hacer
a alguno un gusto, no le pro-
metas, porque dira mal de ti,
pues ofrecer no es otra cosa, q
pedir se escuse, o por lo menos
lo compre con ruegos.

Los que en presen-
cia de otros alaban sus cosas,
combidan a que se las pidan.

No condenes facil-
mente lo que mandaron tus



Antecesoros; pues ellos previeron lo que tu no adviertes.

Nunca concedas gracias perpetuas; porque puede importar, y no poder revocarse.

Para que tus dadiuas sean agradables, no parezca la es derramas, ni procurese atiéndalo su precio. Considera que necesidades padece alguno, y en qué tiempo, y si hiciste bien a otros, no se lo digas a estos, porque



podrás

los atenderás, y darás en
 rostro; pero si fuere preciso,
 di que estabas obligado a
 hacerlo, y que no necesitas
 de gracias, ni las quieres
 aceptar; si te dieren algo,
 (aunque sea poco) guardate
 de ser ingrato.

Decir:

Convierte, que lo que
 pides no aflija la Bolsa

Bolsa, ni acarree mucho trabajo, y bastará insinuar al Amigo que lo necesitas pues si así no lo da, no lo hará por ruegos; pero muéstrate muy agradecido por lo recibido, para que por el mismo hecho conozca le pides nuevamente. Si has de pedir alguna cosa de entidad, trata de diversos negocios, y como hablando de otra cosa explica tus deseos. A los señores pídeles con cautela, por



porque Discurren los man-
 dan. Son siempre por in-
 tercessores personas de el
 mayor Carino, como el hijo
 con su Padre, como no te
 valgas de los que necesitan
 lo mismo que tu pretendes.

El proprio tiempo de
 pedir es quando esta alegre
 el Otro, en dia festivo, y des-
 pues de comer; pero no quan-
 do dormita; ni quando otros
 Negocios le divierten, ni quan-
 do tiene sueño; y jamas



pidas muchas cosas juntas.

Favorece como si no lo conocieses al que has tomado à tu cargo promover sin causa.

Paravez concurras con él, para que parezca te mueve mas el bien publico que el particular.

Acomoda tus razones à los sujetos con quien tratas, proponiendo à los avaros, Logros, y daños à los Virtuosos: à los Mozos alabanzas, e irrisiones de los compañeros.



44
No pidas a los Señores Privilegios, ni cédulas, por que se despachan tarde, sino escríbelos tu, y ponse los quando sea ocasion para que los firmes.

No pidas a otro cosa esquisita (especialm^{te} sino te sirve) pues si te la niega juzgara haberte ofendido, y si la dà, te tendra adversion, por pedidor indiscreto.

Siendo cosa tan fea sufrir una repulsa, no pidas

pidas nada sin certeza de q?
lo has de conseguir, y assi
será conveniente no pedir sin
explicar la Necesidad.

Ninguno sepa
que desee una cosa antes
de poseerla; y assi, o ma-
nifiesta desesperacion, o he-
cha voz de que esta destina-
da à otro, y dale la enhora
buena.

Si te se niega una
cosa soborna alguno para
que la pida para sí, de el qual



lo puedas sacar con mayor facilidad.

Si alguno quisiere quitarte el honor que pretendes, hechale ocultamente quien à titulo de Amistad lo disuada, y dificulte.

Amonestar.

Empieza la reprehension refiriendo otras cosas, y despues pondera, y atea las que queres reprehender, añadiendo

Diferentes Circunstancias
 para que el otro no advierta
 se dirige contra el. Procura
 tenerle siempre alegre y de
 buen semblante, mezclan-
 do chanzas, y si se entris-
 teze, preguntale porquè, y
 añade otras cosas; hablale
 tambien de los remedios en
Abstracto.



Si alguno supiere
 le tienes por sospechoso
 en un vicio encargale tus
 cosas ocultas, pero sin peli-

21
peligro, pues el las executará
con todas veras para apar-
tar de ti la sospecha; y assi
conviene alguna vez mostrar-
se celoso de el.

Si a los Mozos li-
bres, e inclinados a lo Illicito
se reprehende con Asperenza,
se encienden mas; y assi es
mexor esperar se arrepientan
o se satisfagan. Si sucedie-
re mudar de modo en la re-
prehension, no passes de re-
pente a lo violento de el suave,

O De el suave al Violento.
 Con los remisos se ha de tra-
 tar abiertamente, metien-
 do los en miedo; y con los
 ardientes con cautela, y
 blandura.



No engañarse.

Los hombres pru-
 dentes se debe dar mediano
 crédito en lo que concierne
 à sus prerogativas, por que
 lo apocan demasiado, inter-

71
pretando sobradamente
bien la fama ajena. No
confessarán si alguno dijo
mal de ti en su presencia
ni de quien debes guardarle,
ni los vicios que el otro tiene.
Lo mismo es de los sacerdotes
quando alaban sus hijos de
Confesion, por que no pue-
den hablar de ellos sino
bien, no menos que los Padres
de sus Hijos.

Al que rezelas
mueva en tu ausencia que

querellas, tumultos, ò cosa
 semejante contracti, tenle
 siempre contigo en la guerra,
 festejos, Cazas, banquetes,
 Conversaciones, & con mo-
 tivo de amistad, y asimis-
 mo, lleva contigo à la gue-
 rra como muy leales à los
 mas principales de las
 Naciones Vecinas, para que
 no las revelen, mientras es-
 tas embarazado en otra
 guerra pero sea con otro pe-
 queño trozo, de quien no-



temas Trajcion. Siempre
que estes a la Mesa, o es-
cribiendo, sera conveniente
tener delante un Espejo
para poder ver lo que se ha-
ce a tus Espaldas.

Conservar la Salud.

Cuida de que no haya falta,
ni exceso en la Comida, quan-
to a su Calidad, y cantidad,
ni en el Vestido en quanto al
Calor, y frio, en las congojas

De el sueño, en el trabajo, en el Lugar quanto al ambiente, ni tengas por mejor el que es muy alto. La llanura, y evacuacion, origen de las enfermedades, sean moderadas, como tambien el Exercicio, y descanso. No refrenes las Pasiones del animo. No habites junto a Lagunas, ni aun junto a Rios. Las Ventanas de el Aposento antes mirien al Norte desde el Oriente, que al Mediodia. Paravéz



CA
te detengas mas de dos oras en
los negocios celebres, y serios,
sin dejar descansar el animo.

Los manjares sean
bien guisados, y tales que
puedan en qualquiera parte
hallarse. En qualquier es-
tado que tengas, usa modera-
damente de las cosas venereas,
y segun lo pidiere tu comple-
xion.

Evitar la Envidia

Nunca seas testigo,
 porque ofenderás a una de
 las dos partes. Jamás hables
 de ningún sujeto vil, o despre-
 ciado ni des señales de ello.
 Si con tu Dicho ofendes a otro,
 pasa adelante en la conver-
 sacion, como si no fuera nada.
 A nadie favorezcas, singu-
 larmente en presencia de
 otros, porque empezarán



102
à a borrecete, juzgandose des-
preciados. Guardate de su-
cimientos repentinos, porq̃
ofenden los ojos, antes que
se hagan à mirarlos. No
reprehendas lo que agrada al
Vulgo, sean vicios, o costum-
bres, si eres author de una
accion odiosa, no te expongas
a los recientes odios, ni
hagas cosas en que parezca,
a pruebas tu hecho, ò te ala-
bas ò te burlas de los ofendi-
dos, por que con esto crece

gravemente la Envidia;
antes bien convendrá ausen-
tarte, y pasar lo hecho en
silencio.

No haga novedad en el trèn, en el Vestido,
ni en los Combates.

Si haces Leyes, no
desconfies de tu poder; antes
bien obliga a todos a que va-
yan uniformemente. Da
razon de todas cosas para que
se satisfagan todos; pero despues
de hechas para que no te impi-
dan



12
En por principio uni-
versal, y muy justo no ha-
blar mal, ni bien de nadie
en quanto se pueda, ni refe-
rir sus buenas, o malas ac-
ciones; pues siendo acaso su
amigo el que lo oye, le ofen-
derás, y llegarán tus pala-
bras tal vez a su noticia,
y añadidas quizá hacia lo-
peor.

Si le alabares acaso se-
rá poco amigo suyo el que lo
oie, y se volverá enemigo

Con todo esso aprovecha saber, ver, oír, y escudriñar muchas cosas, pero con cautela, por que si qualquiera ofende el saber que se le quiere buscar la vida; y assi se han de averiguar sin que parezca se hace.

Guardate de la demasiada arrogancia, como si dixeras, que tienes los Soldados de sobra que no los buscas, & por que serás despreciado. Ni te jactes



22
De que en las leyes hai de
proceder mejor, y con mas ri-
gor que tus predecesores, por
que estas cosas enagenan los
amigos; Y aunque lo ha-
gas con Justicia, manifesta
solo los intentos que parez-
can agradables.

A ninguno de los
Ciudadanos tuyos des derecho sobre
los demas, ni le trates de su-
erte, que parezca sobrada fa-
miliaridad, especialmente
si no fuere bien visto a los otros;

Ni tampoco debes exaltarle
con premios, si no es que á to-
dos conste su Virtud, para
que les sirva de estímulo.

Si has de executar
con tus subditos alguna se-
veridad, sea por medio de otros,
y como si tu no la mandáras,
desuente, que si se quejaren
puedes minorarla, y dar por
unicos autores de ella á los
que la executaron. Pongop.
Exemplo: Di á los Capita-
nes, que está perdida la disci-



la Disciplina, y que ad-
 viertan quan necessaria es
 la Correccion, y el Castigo; pe-
 ro no se les señale la forma
 de este; pues por vengarse
 harán A mas rigoroso, y
 apelando à ti los reos, te da-
 rán ocasion de mostrarles
 tu benevolencia.

A qualquiera que
 por cosas arduas mereciere en-
 tera gloria señalale la que
 no ha de recaer en ti, por que
 assi redundará en ti plenam^{te}.

mente, y sin Envidia, y será
 gloria. Al mismo no haberlo
 hecho. Atribuye todos tus
 buenos sucesos a beneficio age-
 no, como si necesitases de su
 ayuda, favor, o consejo. Nada
 te apropiés en ellos, siempre
 sea uno mismo tu Porte, Me-
 sa, y Vestido, sin hacer en
 estas cosas mudanza sino en
 ciertos casos.

Si alguno debe ser
 castigado ponle en parage de
 que el mismo se confiese reo,



42
o' encarga a otro que le juzgue,
mandandole con secreto pro-
nuncie a alguna sentencia,
que puedas tu despues moderar.
No haga dano a
los vencidos, ni a tu competidor;
y si le vencieres contentate
con la verdadera victoria;
jactate de ella? ni con obras
ni palabras.

Si fuere preciso
dar algun dictamen odioso,
valete de un modo ambiguo
de explicarle; v.g. arguye

arguyese por una, y otra parte;
 pero con mas energía azia la que
 favoreces, parezca que por la o-
 tra concluyes; pero prescinde de
 la conclusion.

Si te piden intercedas
 por alguno, promete hacerlo, ma-
 nifestando al mismo tiempo no
 estar en tu mano, y que puede su-
 ceder al contrario.

Si te has de vengar
 de alguno sea por medio de otro,
 ó de uno no conocido; manda al
 ofendido perdone al ofensor, pero



no obstante permítele se escape
con secreto, y quanto antes.

Quando pleitean entre
sí parientes, note arrímes con fa-
cilidad aninouno; antes bien bus-
ca negocios, que te ocupen tanto,
que ambas partes te tengan por
escusado, y una, ni otra sepa
que no eres suyo, aunque les de-
muestres algo por especial amis-
tad.

No seas temido por au-
tor de nuevas leyes, especialm^{te}.
de las odiosas con los superiores, y

los que mandan. Rara vez les refieras cosas leves, aunque sea en secreto, ni te jactes de su amistad.

Si se sabe, que puedes con los Magnates todo lo que quieres, advertir, que se te imputará quanto ellos hicieron mal; y así procura que el señor vea tus consejos, acete tus intercessiones, y en tu ausencia ordene las cosas de otra suerte: esto deben observar con especialidad los Confessores de los Príncipes.



22
Quando alaben tu linage,
y ascendientes, muda de conver-
sación, para que adviertan tu mo-
destia, y entonces será segura,
y sin embidia la alabanza; pe-
ro no si conoces te complaces en
ella.

8o alabes en publico las
cosas que son gratas, y favorables;
y si sucediere privarte de un ofi-
cio, manifiesta haver sete hecho
gracia, y mirado por tu quietud
buscando motivos con que afir-
marlo; y assi nadie te insultara.

No averigues publicam^{te},
 quien ha sido tu enemigo, o sus
 parciales, ni entables conversa-
 ción de el pero si conviene saberlo
 todo occultamente.

No trates en público,
 ni aconsejes al que todos aborre-
 cen.

Jamas se sepa has esta-
 do en consejo donde se ayan tra-
 tado cosas odiosas, aun contra
 los mas mínimos, si bien puedes
 á lo lexos ser su autor.

Anadie reprehendas



72
sus acciones, ni te entrometas en ofi-
cios ajenos; no vayas voluntaria-
mente a parages donde otros
presidan, como campos, oficinas,
cavallerizas, &c. y donde puedan
reparar se les observa.

Las cosas de los amos
inquierelas de los criados, y niños
con cautela.

Mira si hai algo que
pueda ofender en tus costumbres,
gestos, passeos, conversaciones, jue-
go en el modo, y frasse, de hablar
en tus risadas, y fervor.

Si alguno llega a tu Casa,
 respondele con mucha suavidad
 de qualquier suerte que estes ocu-
 pado, manifestando gusto de re-
 cibirle; y para otra vez que haia
 de volver, date por escusado. Pa-
 ra mirar por el bién de tu quietud
 es preciso ceder algo de tu conve-
 niencia.

Aunque alguno este
 contando falsedades à otros, oye-
 le sin corregirle, ni obstantes sa-
 berlo mejor que el; y aninguno tra-
 tes, aun enchanza como si le des-



despreciaras, ò de suerte, que pueda advertirte enoñas conficciones. Aunque algunos tengan mal suceso en una cosa, ~~no hagas cosa~~, no hagas burla de ellos, antes disculpalos, procurandolos ayudar.

Con los que no son de tu jurisdición, no executes cosas que parezca nacen de ella.

Saber

Saber Secretos ajenos.
8

Admíte à conversación
aun à los hombres viles, que ven-
cidas de tu humanidad, y princi-
palmente si les untas las manos,
manifestarán quanto saben (lo
mismo sucede con los niños, aun-
que con riesgo) Tambien se han
de echar unos criados à otros,
que declaren entre sí sus secre-
tos. Y para que no pierdan la
confianza, guardales inviolata-
blemente la palabra, y usa de



las noticias que adquirieres, aunque no de repente.

Conocer la intención del razonamiento ageno.

Observa en primer lugar sus razones, y mira despues si prueban lo que el dice que trata à lo que suele, y de que es sospechoso. Assí mismo si habla con mayor, ò menor eficacia de la que acostumbra, no es suya la obra; ò si de repente muda parecer, y confer-

conferbor es señal de haver sido sobornado. Siño se aquietare dando bastante solucion à sus razones, no es aquel su modo de discurrir. Tampoco lo es si trae los argumentos demasiadamente trabajados, y sutiles, buscados contra naturaleza, ò fútiles; y si probando una misma cosa en diversas veces, alega distintas razones, despreciando las primeras, por que nos olvidamos con facilidad de lo que hablamos sin ser de nra cabeza. Echale



alguno que atítulo de amistad
le hable y pregunte la causa, y
veras como lo manifiesta todo

Evitar la ofensa.

Sí te mostraste menos
libre ó mas difícil en hacer u-
na cosa por alguno, no te mu-
estres liberal en hacerla por
otro aunque sea su inferior, ó
igual, en mucho tiempo; por
que ó desconfiaran de ti, ó esci-
taras entre ellos aborecim.^{to}

Nunca aumentes el rigor con tus subditos sin aumentar al mismo tiempo los favores; por que ò te aborreceran, o despreciaran; pero acrecentando uno, y otro, se mezclara el amor con el miedo. Si dieres principio alguna novedad, que ofenda al Pueblo, ò al Príncipe, haz de suerte que la culpa tenga exemplares, y con la mucha dumbre se sossegue la embidia.

Si fueres tenido por autor de odiosos consejos, haz



al descubierta algunos benefici-
os al Pueblo, como es, minorando
à los mas aseptos de la plebe los
tributos, las penas &c.

Si intentas alguna co-
sa insolente, tratala antes secre-
tamente con Theologos, &c. y haz-
los de tu parte para que te lo per-
suadan en público, y aun te pre-
cisen hacerlo.

Para imponer nuevas,
haz patente la necesidad, y à
consejate con los prudentes, ò
por lo menos corra voz de que

has usado de sus consejos; pero luego despreciándolos, imponlo todo a tu arbitrio.

Adiégue busques mujer, criada, &c. ni persuadas a que tome este o aquel estado.

Nunca seas Al-
bacea.

Si estubieres en compañía de alguno, mientras el ordena, y manda su familia está presente; pero no le sugieras,



22
ni te metas en nada.

Ordinariamente sucede, que el que viene aun lugar nuevo, à labar mas los que han visto antes, quanto à personas y costumbres; pero tu guarda de caer en tan comun error.

Aunque sientas lo contrario, sigue siempre la opinion mas ancha en cosas de conciencia, y las demas; pero predica la mas estrecha.

Delante de nadie ma-

manifiestes que puedes mucho con los Superiores, ni el favor que te buviéren hecho. Y assímismo en presencia de nadie, por mas confidente que sea, de clares lo que sientes de otro.

En qualquier ofício que tengas, lisongea siempre con ganancias al superior. Con los subditos procura ser, o à lo menos parecer, antes blando, que riguroso.

Si sabes ha hablado mal de tí el que tenias por a-



232
amigo, no le des en rostro con
ello; por que convertirás en ene-
migo al que antes era ín diferen-
te.

No quieras saber todas
las cosas ocultas de los Señores;
pue sí llegan a hacerse públicas
por otra parte, sera contrati
la sospecha. Si viniere à cum-
plimentarte, saludarte, &c. el
que te hade hacer, un gusto, ma-
niféstale grande de su atenció;
por que de otra suerte bolveras
al reves.

Si alguno falta à su palabra, ò promessa, no le des en rostro; pues solo ganaras su aborrecimiento.

Siempre que puedas dexate ganar en el juego por tu superior; pues adquieres mucha gloria, y ninguno daño, y de esta suerte venceras à todos, y seras fuerte, aunque el solo te venza.

No obstante qualquiera familiaridad que tengas que tengas con tu Amo, jamas te olvides de la reverencia, y sumisión



42
debida; pues de otra suerte juz-
gara ser la familiaridad cau-
sa de menosprecio.

No te alabes de aver atraído con tus consejos a un día a tu partido, aunque el mismo lo quisiese, porque en adelante te resistirá mas. No insultes el mal successo de que no siguió tu dictamen; antes bien ^{^sa} escúle en el executor.

No hagas jactancia de tus riquezas, de tus fuerzas, engañaño, destreza, saltos &c.

Si tuviste parte en los beneficios, consejo, o auxilio de tus mayores, no publíques los secretos, ni indagues los documentos; si los has sabido, finge ignorarlos. Pero si algun superior te ofendiere, e injuriare, no solo no te quejes, pero ni te conozca agraviado; por que al que ofender te aborrecen.

Pondera mucho lo que el superior te diere, aunque valga poco, manifestando lo estimas sumamente.



Rehusa con todas veras
las dignidades, y no admitas
las que lucen mucho, y valen po-
co

Animar à executar
algo.

Esto se hace tomando à tu
cuenta resacir los daños y propo-
niendo premios. Y así el Capí-
tan mandará publicarlos antes
de la función por las heridas q.
cada uno recibiere, y que hard
bueno quanto se perdiere del ba-



bagage, pero entretanto pondrà en los Reales una fuerte Guarnición, para que la codicia no distraiga los ánimos de los Soldados.

Adquirir la Prudencia.

Habla poco y oye los consejos ajenos aprovechandote de ellos. No te dexes arrastrar de la pasión amorosa. No estimes demasiado tus palabras, y acciones. No te ocupes en cosas inútiles.



22

ni te enredés en negocios ajenos. Pública por escrito la gloria de los hechos de otros, aunque los ayas premiádo mucho; por que bolverá à tí, y sin embidia. Guardate de la ira, y la venganza. Oye con buen semblante quando se alaban las virtudes de otros. Note admires fácilmente de las cosas raras. Pocas veces des consejos. Nada hagás por emulacion. Evita los pleytos, aunque alguna vez sea contu daño. Anadie enseñes tus cosas preciosas, ni las

ni las que con facilidad te puedan pedir.

Si alguno te precisa à executar algo, procura se constituya garante de tu peligro.

Si huvieres de hacer alguna exortacion, peticion, u otra cosa semejante, o encargarte de algun negocio, busca antes en los

Indices de las Historias casos parecidos para instruirte, y lee despues los Autores Retoricos que enseñan el modo de escitar, contradecir, excusar, y disminuir la



70
La embidia. Debes assimismo busear
... terminos ambiguos, de suerte, que
tu dicho se mire de una, y otra par-
te sin concluir nada; à lo qual
obliga algunas veces la necessi-
dad. Y con esta traza (segun el
Macianceno) escriuio sus opinio-
nes Aristoteles.

Usa de esta maxima en
los libros, cartas, y consejos odio-
sos formando las razones de am-
bas partes por modo de discurso,
sin declarar à la que te arrimas,
ni debes arrimar; haz despues

alguna digressión, ò amphiuología, y con ruegos, ò deseos, declara tu afecto por algun modo retórico. Dexa te reprehendan, aunque sea de cosas inciertas, y no te excuses de ello, por que despues nadie lo hará; antes bien manifiesta todo gusto; y si alguno dixere cosas inútiles dexale pasar unas, y confiessa otras.

Otazte diestro en poder dar siempre razon de una cosa por una, y otra parte; y lee à este fin los modos y apologias



80
de los Retóricos.

Si tratares con el enemigo, siendo Embaxador da cuenta a tu Príncipe de quanto el otro te regalare, porque no te sospeche infiel; y aplica esta regla a otros casos.

Al que estu contrario, no le embies por Embaxador, porque dará malos consejos, y el mismo guerra mandar

Siendo difícil en contrar para consejeros hombres templados, ponlos tu mezclados; esto

es, el apagado, con el fogoso; el blando, con el aspero, y de este modo lograras los mejores consejos.

Mira siempre con cuidado azia que parte se inclina, o puede inclinarse la fortuna. Ten siempre de la tuya à los criados mayores, y aun à los infimos de los Príncipes

Ten todos o algunos dias horas señaladas para discurrir que hizieras en caso de suceder esto o aquello

En orden à los criados, y



amigos, ten un diario en cuyas hojas
notes estas quatro cosas, en otras
tantas columnas: En la primera, los
daños que te ha hecho, y quantas
veces faltò à su oficio: En la segun-
da, que beneficios te deve, y con que
trabajo tuyo. En la tercera que te
ha dado. Y en la quarta, que des-
comodidades, ò trabajos extraordi-
narios ha tenido por tí; y de este
modo tendrás promptas todas
las cosas contra la queixa, y la
gloria. Usa todos los días de es-
tas reglas en la conversacion.

Si el superior te corri-
giere, justa, ò injustamente, es-
cusale siémpre delante de otros,
y habla bien de el.

Nada ofrezcas por es-
crito en quanto puedas especial-
mente à mugeres.

Evita (si puedes) à que-
llo à que te arrastra la passion,
y el apetito, ò por lo menos exe-
cutalo con mucha prudencia.

Nunca es dañoso pon-
gas mas firmes tus cosas quan-
to pudieres, aunque lo esten bas-



bastantemente; y haz reflexión
sobre tu derecho despues que
passò; y sobre el ageno discurri-
endo que le faltò quando pudo
tomarse, quando fundarse mejor.

Obrar con cautela.

Los partes componen al
hombre cauto. La primera es,
una cautelosa confianza, como
quando en ella se trata con los
amigos; y assi haviendo tantas
amistades engañosas, no se deve

fiar de nadie sin recelar de el.

La otra es cierta generosidad; con la qual no queremos decir à cada uno indifferente^{te}.

la verdad, ò corregir sus yerros, ò costumbres, y esta especie se prefiere à la dissimulacion; esta siempre es útil, pero aquella apenas ha sido indemne.

No fies secreto alguno; por que nadie ay que dentro de una hora no pueda ser tu enemigo.

Nada hagas en la alegría del camino; por que erraras, ò seras



17
vendido.

No presumas que nadie ha de interpretar en buena parte tu acción; pues apenas habrá en el mundo dos de estos Interpretes.

No fies à las cartas lo que no quieres lea el otro; antes bien llénalas de sus alabanzas, y dexa lleguen à sus manos.

Si conoces alguno deseoso de sacarte una noticia, fingiendo saberla, no le reprehendas su error.

Dissimula, ò excusa los vi-

viciós ajenos, y oculta tus afectos, ò-
toma los contrarios.

En la mas firme amís-
tad, ten presente el aborrecimiento;
y en la mayor fortuna la adversi-
dad.

Si fueres vencedor, por niñ-
gun caso vuelvas al Enemigo los
prisioneros mas nobles, para que
trocandose la fortuna, tengas si-
empre con que obligarle a perdo-
narte; y agassaya también á los
Capitanes contrarios, conservan-
do con ellos alguna inteligencia.



217
sino es que lo impida alguna in-
cusable necesidad.

Nada hagas en especie
que no puedas dar la razon prom-
ptamente; por que los hombres no
esperandola, vituperaran tus ac-
ciones; viviendose aora de suerte,
que no solo las virtudes dudosas, pe-
ro aun las ciertas se condenan.

Si tus subditos, y criados
te pidieren algo, haz que sea por
escrito, para considerar mejor
todas las circunstancias; pero tu
no les respondas sino de palabra.

Si en alguna conversación
 ay peligro de cogerte la palabra,
 protesta que sueles decir muchas
 cosas en chanza, contradiciéndolo
 unas, y conviniéndolo en otras; y
 de esta suerte, si dixeres algo incau-
 tamente, podras escusarlo con la
 protesta hecha al principio.

Si el juego, la caza, la
 luxuria, o otros afectos te arras-
 tran con violencia, abstente de
 ellos; pues de otra forma executa-
 ras muchas cosas sin cautela.

Trata siempre en presen-



13.
sencia de testigos, con los niños,
los viejos, los crueles, con los que
tienen flaca memoria, y especial-
mente con los tiranos, pidiendo,
y recibiendo sus ordenes por es-
crito.

No aconsejes à hombres
feroces, è impetuosos, porque juz-
gan las cosas por los sucessos. Ha-
bla poco donde te parece eres ob-
servado; por que en las muchas pa-
labras es facil la caída.

Observa en todos sus vir-
tudes, y viciós, para que siendo me-

menester, puedas arrimarte a una,
y otra parte; y sera este un almacen
muy útil para muchas cosas.

En siempre las abduas
de las ventanas por la parte de
adentro; y por la de afuera sean
neoras, para que no se conozcan
si estan abiertas ò cerradas



Despedir al Hues-
ped, que no se tiene con-
gusto.

En dispuesto con un cría-
oyendote do, que yendote una seña te llame

y fingiendo decirte al oído negocios
 urgentes, y de summa importancia;
 ò que entre algun correo con cartas,
 ò te den aviso de alguna desgracia,
 ò disgusto entre sus subditos;
 ò di que el Médico te ha prohibido
 el hablar, beber, &c. Manda ensi-
 llar un Cavallo, como si huvieras
 de hacer viage; tengan cevada los
 de los huespedes, pero tocada an-
 tes a la piel de un Lobo, y este en-
 terrado otro en la caballeriza.
 Tengan aposento los hues-
 pedes; pero abranse ventanas, que

quando llueva de sobre la cama,
 dispuesta así con industria. Fape-
 se la chimenea para que humee, y
 el hornillo enciendase al principio

Conversar con otros.

Qnos hombres ay, cuyas
 discursos no gustan anadie al prin-
 cipio; pero endulzandose poco a poco
 se manifiesta, aunque no luego, su
 prudencia. Otros ay al principio pru-
 dentes, y doctos pero dilatandose
 mucho, faltan torpemente en el juicio



27
ó la consecuencia. Procura tu cono-
cer de quales eres, para templar tus
conversaciones; si de los primeros
halla te pocas veces en ellas, pero á-
larga los discursos, si de los segundos
frequentalas muchos, pero abrevia
las razones donde fueres bien reci-
vido.

Raras veces seas huésped,
para no ser despreciado toma por
assumpto de las conversaciones lo
que es del genio de cada uno, ha-
blando con unos de imaginaciones,
con otros de armas, de poesía, &c.

y siempre alabando a todos.

Mientras un negocio te tiene distraído no trates otros, por que lo trates con menos atención.

Se grave con los melancólicos, con los coléricos flemático, y con los Superiores sufrido.

No afectes gravedad, ni amontones muchas palabras, y razones con el sabio y experimentado en negocios; pero con los ignorantes, y rudos por el contrario. Aduerte si la conversacion es fuera de tiempo. Procura de qual



Guardarse de tratar con los

27
quiere modo hacer tus amigos a los
que prevalecen en la facción, o en
la gracia. Esta siempre preveni-
do para qualquier lance, preme-
ditandole, y si en alguna conwer-
sación te apretare a alguien con
sus razones, concibe el modo de dis-
simular tu sentimiento, y respon-
derle pacíficamente, y persuade-
te ~~en que para~~ a que pareceras en
lo exterior segun huvieres forma-
do interiormente.

Si se ha de hablar de un
un tercero, callese su nombre, y no

y no menos el lugar el tiempo, y todas las circunstancias, para que si el que passa lo oyere no pueda conjeturar de quien se habla. Jamas buelvas a referir, aquello que aunque sea muy cierto se cree con dificultad, y se tiene por ficción.

Trata a todos con cortesía, como si fueran tus superiores.

Manifiesta sinceridad en aquellas cosas, que si se publican no te han de ocasionar daño ò te han de motivar alabanza como en las virtudes prestadas y no fingidas

Guardate de tratar con los



que se te muestran venales, y fáciles para qualquier maldad; pues tambien la ejecutarán contigo.

Evítate de los furiosos y desesperados, por que tratar con ellos es peligroso.

Usa siempre de pocas palabras con los Príncipes, por que mas quieren ser oídos, que oír; haz con ellos el Philosopho, no el orador; y por mas familiares que sean, ten los reverencia

Dá el mejor asiento à los ancianos, sufre sus amonestaciones,

alabalos, y veneralos, por que acusã
con promptitud.

Haz lo mismo con los des-
vanecidos. Entre los rudos adviérte
sucalidad, y trata raras veces con los
abladores que todo lo tienen en la len-

oua

Alaba con eficaziã lo que otro
ama, y vitupera lo que aborrece; pues
haciendo lo contrario, aun sin saber-
lo le ofenderàs.

Trata con cada uno de tus
amigos como si no tuvieras otros.



Zumbarse.

No mezcles cosa deshonesta en tus palabras, y acciones, por que es de truanes, ni remedes à las Aves, y voces de Animales.

Tampoco mezcles en las chanzas defectos naturales, ò de costumbres, que sean verdaderos, y de que el otro se corra, porque dejan mala memoria

Nítampoco refiéras los sucesos desgraciados de otro, este presente, ò ausente, por que estos se han de oír, no decir. Para seguir una honesta, y amable conversacion se han

de leer algunos Autores, que escriúan cosas llanas, de varios successos, y así mismo los Poetas, para aprender à mezclar los afectos. No seas libre en hacer descripciones de nadie, ni cometas cosa reprehensible.

Burlar las asechanzas.

Siñge pleyto con el amigo, para que creyendole cierto, manifieste su animo, y quiera usar de aquella comodidad. Despues vencidas las fuerzas del amigo, resiste, y apartate



17
del enemigo; esto mismo valdrá con-
tra los ladrones en los caminos, y
en todas las demas partes donde sa-
bes ay assechanzas, pararse, y adelan-
tarse, y al moverse contra tí, huye, y
atrahelos à otras emboscadas; y si
algun poderoso las huviere puesto, dis-
simula en las palabras, para que no
se valga de ellas al descubierta, y bus-
ca en las respuestas un medio ter-
mino, de suerte, que ni caygas en
lazo ni obstantes haver conocido el
engaño.

Si algunos te inducen à al-

alguna acción, en que seas ofen-
dido, ofrece hacerla con prompto
ánimo, y prevente para ello, si no
huviere dificultad en los medios;
pero entretanto intenta otra cosa,
opuesta.

Adquirir dinero, y guar-

darle.

No despreciés los dones me-
diáanos, y escusa de gastos super-
fluos, no dejando malgastarse los
pedazos de pan, comida, y cebada

Confiere con los que son bue-



08
buenos Economistas, y aprende
sus industrias mira que se puede
ven^{der} de los campos que se puede
plantar, que trabajar, &c. y pon qui-
en lo haga.

Sabe siempre toda la ren-
ta que tienes, teniendo presentes las
notas que hicieres.

Sí te precisaren algunos
gastos, discurre antes la forma
de resarcirlos; sin que pierdas na-
da; v.g. si alguno ofreció dar à los
Soldados valientes, quatro mil es-
cudos, imponga antes penas pecu-

pecunariás à los jugadores de dados, y otros vicios, para con ellas reintegrar su dadiua.

Las cosas que con el uso se gastan, ò pierden su estimación, no las tengas muy preciosas, sino como precisamente basten à tu estado; v.g. piezas de plata, cuya hechura valga mas que ellas; pues para una necesidad tuviste poca providencia.

Assí conoceras el fraude del Despensero: si despues de darla cuenta, y de algunas horas



le mandares decir lo mismo de memoria como que se te ha olvidado, disonara en muchas cosas, si antes falto à la verdad

Obtener una honra,
conferirla.

En primer lugar persuade ser necesario conferirla a quien fuere de esta suerte, descriviéndote à tí mismo por todas las circunstancias, escusate de ella despues, como si la poseyeras en el grado en

que estas.

Faborece los buenos, y esclarecidos consejos, y rebuelve muchas cosas, que sean gratas al vulgo. Para con los pobres se pueden hacer fabricas, de edificios públicos y aquellas cosas en que actualmente no discurren los subditos.



Nada confies en tus talentos, y méritos para conseguir qualquier empleo, como si ^{te} necesariamente se te huviere de conferir por ellos no habiéndolo otro que le merezca.

tanto; pues mas quiéren darse-
 los a personas indignas, que a los
 tales; y así solícitalos, como si por
 mera gracia del Patron se ubiesen
 de obtener; prevenle con agasajos;
 ofrecele obsequias; ponle interceso-
 res; promete servirle en todas oca-
 siones; hablale con rendimiento,
 confesantote publicamente indig-
 no del empleo, y que siempre le se-
 ras sumamente agradecido.

Si el oficio que tienes re-
 quiere persona poderosa, y nadie
 lo es mas que tu enaena para sí-

siempre todos sus pages, para que nunca salga de tus manos; pues qual quiéra que entre en el deberá llevar fuerzas, no hallarlas, y de esta suerte quedara perpetuamente en tu casa.

Siempre es lo mejor apetecer lo mas alto. Si estudias, aplicate quanto pudieres, despreciando à aquella jactancia de ingenio con que algunos quieren parecer doctos en los mismos estudios. Si solícitas las virtudes, sean en grado superior; si dignidades, las



mayores que puedas conseguir, y
afirmate en todas partes con la
mayor seguridad.

No confieras las adminis-
traciones de bienes perpetuas sino
por tres años, y al que los huviere au-
mentado, o tratado mejor confírma-
le en el empleo, para que la misma
seguridad no ocasione en ellos la
malicia.

Mientras está propicia la
fortuna, aprovechate de ella, por
que huye con facilidad.

Mientras estás en la

la gracia, pide quanto pudieres finge
 que manse dumbre, ò ira, y preven con
 la honrra los premios

Responder al que pide.

Namas niegues de repente, si
 no de pensado; y si alguna vez ne-
 gaste algo, no seas facil en conceder-
 lo, sin gravissimos motivos. Avien-
 do de negar piensalo antes, finge
 despues un sentimiento, ò que has re-
 cívido cartas, con aviso de un con-
 tra tiempo; para lo qual importa



mucho ~~no~~ tener un criado mañoso,
que con una seña tuya lo execute;
manifiesta en el semblante, y pala-
bras que no puedes darle gusto, alda-
balo lo que pide; y si persiste, toma
à tu cargo el modo de satisfacer al
afecto que le tienes; encargaselo à un
criado, instruido antes, para que lo
haga, previniéndole lo execute co-
mo si fuera negocio propio; si le re-
mites à otro enséñale el modo, y for-
ma de llegar à él, para que no le
valgan nada.

Es condición natural

de la plebe moverse con ímpetu, y
 con el mismo morirse, y aplacar su
 furia por lo qual si pidiere cosa
 injusta no se la niegues de repen-
 te, sino diferírsela con razones es-
 plendidadas, y algunas gracias; pe-
 ro si desearre cosa que es de sugus-
 to, no te detengas, pues o la de/a-
 ran ò irán a lo contrario.

Seante como gratos los
 odios de alguno pues no suelen
 ser falsas, como los amores.

Si a alguno no puede ne-
 garse un empleo, confíerele el que



28
le ponga en peligro, y note embarace
atí la administración del Exer-
cító. Sea detenido en Palacio, à ti-
tulo de honrrarle; inventense car-
gos honorosos para estusar gastos
en la remuneracion, como antiouam^{te}
entre los romanos las manillas de
Laurel &c. pues no dejaran de en-
cenderse los animos de los hombres
con estas cosas como con las da-
divas

Se en establecido en el
tiempo de un año, ò por lo menos
dentro de un trienio un cathalogo
&

de tus criados; nota en el quando
 apartes algunos de sus oficios; quan-
 do los asciendas; quando les re-
 partas algo; y tambien quando des
 oídos à alguna petición. Dà à en-
 tender que al que pidiere por sí se le
 concedera; y al que por medio de otros
 no, que despues de uno, y otro se nie-
 ga.

Restituírse de quales-
 quier afectos.

Aprende exemplos de los
 de los Poetas como los tiene el Pa-



Palatium Eloquentiæ; y con los
 sujetos de quien necessitares usa
 el que fuere mas a proposito has-
 ta que bebais juntos. De nadie
 te fies, aunque sea amiguissimo;
 pero finge hacerlo, hablandole,
 no menos con el semblante, que
 con el animo, inclinado al afec-
 to. Solo pocas veces se lien en el
 rostro; y assi ten. pencida tumis-
 ma tífidez, para que sabiendo al-
 go, no obres con menos animo, q̄
 en otras semejantes ocasiones.

| mi

Tener combútes.

Para ser plausible en ellos, procura cuidadoso tener, y guardar algunas figuras de alcorza, ò hechas de cera, fuentes artificiosas, montes, algun instrumento músico, que por sí mismo suene con armonía. También procurar tener cosas esquisítas en el valor, y precio como lo son los retratos de los combidados, algunas fieras, como Leones, Osos. &c. vestidos de pieles; tengan en



sus manos primorosas buxías
 en la mesa, bebidas de varios co-
 lores, sabores, y olores y algunas
 que parecen traídas de nuevo
 quando se saquen también vi-
 nos artificiosos como los que re-
 fiere Arnoldo de Villanueva.

Lechugas dadas de color
 hermuseadas con flores; huevos
 grandes, compuestas, y sazonados
 con aromas de especial, y esqui-
 sito gusto; velas encendidas de
 yelo; fuegos odoríferos, montes
 que vomiten fuentes, que rocíen

con nieve; fingidas frutas colorosas, y aun manzanas traídas a la mesa en el mismo arbolillo; lo qual puede a poca costa criarse en tu Jardín. O hasta las verduras sean peregrinas en el color; y diferentes sabores. Otras especies de manzanas en sus ramos sacadas en salvillas, o porcelanas. Carnes dispuestas de varios, y estranos modos; pues en la mesa no se estima lo bueno sino lo raro. Assimismo Cangrejos vivos, mezclados con los cocidos



Carnes hechas de Harina
 con sus huesos. Peces formados
 de Carne, y de diferentes figu-
 ras, hechando en los Platos
 Jaraves en lugar de salsas,
 o Petre. Algunos motees
 hechos de Nelo, que de repente
 se caigan, o desaparezcan,
 algunas cosas que de repente
 se muden de color, se aparez-
 can, y se escondan. Quesos
 de diferentes formas, y sabo-
 res, y los platos en que se va
 quen crean de piedras precio-
 sas

falsas fingidas, ò remedadas.

Evitar los Daños.

Repara con atención los vicios mas ligeros, y sus actores te manifestarán de donde se pueda temer algun daño, para que el subceso, ò la Necesidad no te halle desprevenido, y juntamente te advertirán el modo de ocurrir à lo qd se recela. Observa el parecer de algun hombre experi-
men



108
mencado en las cosas que
se han de comprar, y vender,
y todas las semanas se le con-
sulte en lo que se ignorar.

El Mayordomo de
cuenta de los Sirvientes, &c.

Haya uno que despierte a
todos, registre la Casa, mire
si esta todo cerrado, y si falta
algo. Si tuviere algun of.
por mas benevolo que sea el
señor, dale una exacta, y
sincera razon de lo recibido
y gastado.

Hacer algo de nuevo.

Considera en el principio quatro cosas; la primera, si te es util, ò mas dañoso; la segunda, si para ello te bastan los dotes de naturaleza; la tercera, si conviene à tu Estado; y la quarta, si tienes Estimacion en la parte que eliges.

No perder las apuestas.
Si apuestas con alguno



100
sobre el suceso de alguna
cosa, apuesta con otro al
mismo tiempo otro tanto
sobre el contrario suceso
de la misma cosa, y así
no perderás nada.

En los contratos,
que te fueren gravosos, es-
tipula algunas condiciones
indeterminadas, que pue-
dan complicarse mas am-
plia, o estrechamente; U.g.
que entregada la Ciudad,
lo observarás todo como ^{no}

se levante morri alguno.

No digas publico, o privado de parte de los tuyos, o de Mos; y con esto, si te conviniere, y lo pidiere la equidad de varataris los conciertos. En las promesas que se hacen con condicion de que esto, u lo otro se ha de hacer a mi gusto, sera facil manifestar el defecto.

Encubrir el Verro.

Si te sucediere deslizar



10
en alguna palabra, o hacer
algo sin consideracion, fin
de repente haberlo otro
para explorar el parecer
de los demas, o como apre-
tando alguno riete de ha-
ber conseguido el fin, o ma-
nifesta dolor de no haber-
lo logrado.

Si ignorando al-
guna cosa errare, no se
lo preguntés à nadie de
suerte que advierta tu ig-
norancia, y error; y pien-
sa

antes de que modo has
 de inquirir la Verdad, o
 pide a otro su parecer, y
 hiciera en tal caso, disimu-
 lando enre tanto el tuyo,
 para que no conozca que
 no lo sabes.

Si te olvidares
 de algun dho, (lo qual so-
 lo sucede a los que no fri-
 gen) guardate de decir
 por casualidad lo contra-
 rio, por lo qual convendra
 siempre anotar los prin.



cipales puntos, que dixeris.
 Se sumamente cauto
 en confundir a otros; por
 que, o manifestaras tu poca
 ciencia, o tu intencion; y
 asida antes providencia
 a uno, y a otro.

Incitar a odio contra
 los malos.

Haba al que tiene la
 gracia de algun Principe;
 pero para que la alabanza
 le derrive, e incite el odio

De su Dueño, añáde
 que es voz común, aunque
 no lo crees, el que tiene de-
 fectos tales, que peligra su
 fama de suerte que ve
 sea precisado à volver por
 su nombre, al mismo tpo
 has de persuadirle que des-
 precie tales voces, que con el
 tiempo se derivaneceran, y
 pensará que hacer su genio.

Alaba al Criado,
 y Vasallo de un gran se-
 ñor, compadeciendote de
 el



De él; pondera sus afectos,
Exagerándolos con tonillo,
y sus consecuencias. Di
que es hombre grande,
pero tiene cierta cosa que
pasas en silencio. Nunca
amenaces a quien quiere
ofender, pues se prevenirá
contrati; antes manifiesta
te de igual, y que no
puedes, aunque quisieras
traherle a tu amistad.
Mezclale en Banquetes,
para hacerle desconfiado
en

guardarse; y ten oultos
testigos induciendole à q^d
hable algo contra el Prín-
cipe; lo qual sea materia
para delatarle.

Exagera la accion
de tu Contrario, y los ma-
les, que se seguiran de
no castigarlo entre tanto,
para que no parezca te lle-
va el afecto, pide perdón
de la pena; pero con poca
eficacia.

Interpretando



las Costumbres, y acciones,
y quando fuere Ocasion
le ha de impler al
Caso.

© Nunca se ha de
contrastar a muchos, si-
no contraher amistad en
trentanto con los otros.

Establece siempre
sus cosas antes que inten-
tes las agenas, ni perdo-
nes la Lengua, ni pier-
das la Ocasion de adelan-
tar tus Negocios.

Disolver la amiti- dad.

Con nadie la rompa de
 un golpe, ni recibida una
 injuria, con odio reconci-
 liado ya iras poco a poco
 secando lo fervoroso de el
 Carino, para que se disuelva
 del todo con dulzura. En
 cuentrale despues, o si aprie-
 ta la Ocaasion hablale bre-
 vemente, como en negocios;
 combidale a comer, para q
 no parezca fuisse su amigo



solo quando te necessitare.

Si confiarer, o presumierer a alguno de la benevolencia de el patron, procura saber a que cosa se muestra mas aficionado, de qual necessita mas, y qual sera la que por ningun caso de; persuade a que lo dice que la pida, y luego que lieve la repulsa, como hablando de otra cosa, exagera el que le haya negado una

una tan pequeña.
 Aconsejale que
 pida prestadas al amigo
 cosas que probablemente
 ha de destruir, como los
 Caballos para un Viage
 largo; los vestidos para un
 Banquete, o para el tpo
 que el amigo los necesi-
 tare; si se los da es cier-
 to el Daño, sino será lo
 mismo. O haz que le
 pida qualquiera otras co-
 sas, sin tiempo señalado



De restituirlas, para q^d
 si se ofenda, amonestan-
 do se averguence trabaja-
 do, de acudir a otro, y de
 este modo se enfriará ven-
 siblemente la amistad.

Esparzase voz
 de que el vive por los dicta-
 menes del amigo sin que
 pueda por los suyos, como
 también, que el Amigo
 niega su Casa, y familia,
 y manifiesta las Cargas, y
 allí rara vez se compondrán,

compondrán, y sera cierto
 apartarve. O haz que
 confie ~~al~~ al amigo un
 secreto, y publicale luego
 Entre otros, assi haras sos-
 pechosa a muchos la fe de
 el amigo.



Alabar a otros.

Haz esto con especie de li-
 bertad manifiesta, que solo lo
 haces por tu dictamen y el bien
 público; y que nada aborreces
 tanto como la adulación. Jam-



27C

También se han de escusar su
blandura, y clemencia, y di, que es
dado à la piedad, para que desta-
llezca el rigor. Nunca digas a que-
llo, que mientras alabas à uno,
pueda ofender à otros descubierta-
mente, sino es casualmente entre
la turba, donde aya muchas voces
confusas, por lo qual dexa de a-
labar la virtud de el amigo, y disi-
mula sus vicios.

Para que otro no se
escuse del oficio

Di que satisfaras à su peti-

cion, ò escusa quando mires mas
 por subien; dexa cartas escritas,
 que se lean despues de cierto dia de
 tu partida y entre tanto haz pu-
 blico a todos el oficio que tiene; si
 te bolviere à escribir no le respon-
 das; si solamente de palabra te
 instare, dile, que es preciso este
 en el oficio por algun tiempo,
 que en breve se le librarà, si pa-
 reciere que deve a comular meri-
 tos que poder alegar para cofun-
 dir sus embidiosos; pero tu empleo
 solo se ha de conferir à los que



se promuevan á otros mayores, cuya virtud sea bien conocida.

Contener la ira.

Lo te enojos de repente, por que suele suceder, que lo que se declara es con informes siniestros; y el enfadarse en estos casos es dañoso á tu estimación, y de ningún crédito.

Sí fueres ofendido, es lo mejor dissimular, por que un pleyto engendra otro, y se pierde la paz; y aunque le venzas, será

esto peor, que ser vencido, y entre tanto escútarás contra tí muchas cosas.

A los que aprietan es bueno responder, que se ha entendido lo que hablan irónicamente, ó con malicia; pero responde candidamente à sus palabras, no à su sentido y entre tanto fíngete ocupado de otros cuydados.

Si alguno te acometiere, no nombrandote, sino revolviendo el hecho, en que le eres sospechoso acúsale con seriedad de



lo mismo, y la maldad de los
hombres, como si totalmente lo
ignoraras, o finges no entender-
lo, y responde otras cosas; pero
si te nombrare haz como si se mo-
viera contra tí, no seriamente si-
no fingiendo enojo, di algunas
chanzas que no le ofendan y le a-
blanden, o da voces juntamente
con el como si fuera un tercero
de quien se habla reprehendién-
do, y esforzando tomas que el
la razon; y serenados ya los ani-
mos, manifiesta con blandura

quan futil fue la ocasión de tantas voces.

Si en alguna parte te recibieren con modo indecente à tu persona, o culta el sentimiento, y portate como si te huviesen recibido honoríficamente; de esta suerte su descortesía les servirá de castigo, y de confusión y la beneficencia será la recompensa de su error.

Pareceras Cavallero nuevo si solícitas o haces vanidad de que se te rindan particulares



001
- honrras, y aclamaciones, aqeno
todo de una sangre illustre, y an-
- tioua; la misma razon milita en
otros muchos casos. Si te hiéieren
una ofensa pública y no huviere lu-
- gar de dissimularla ten promptas
respuestas jocosas, ò algun quente-
- cillo; y sea uno, y otro por su orden,
- y del caso. Para divertir la conver-
- sacion à otras cosas, es a proposito
tener alguno que haciéndole una
- sena, entrecoue alguna carta con
- noticias, y mientras se esta leyen-
do, di, que ha sucedido alguna

cosa graciosa, y de gusto para conciliar la atención de todos.

Dexa tiempo al enemigo para que el mismo advierta la indignidad de su acción; pero no se la propongas, para no ser tu la ocasión del enojo. Guardate de decir, que cierta, è infaliblemente has de concluir tal, o tal dependencia, señalando tiempo, por si ocurre alguna cosa, que lo embarace.

HVIR.

Haz que te lleven agua fuerte como si fuera agua ardiente, p.^a



101
bebe con otros llena tu vestido de pa-
ja de la cama; repítelo, y quelgale.
Create el Guarda desesperado, y des-
cuydando de tí lo publicara entre
otros; valete de la ocasión; finge
enfermedad, como de sangre de es-
paldas; come yerba que llaman
rubia; tocate los pulsos, en los codos;
procura tener palido el semblante;
píde que se llame el Médico; queixa-
te de fatigas entre sueños; pide se
te lleve à la Casa del Guarda, y di,
que quieres cenar con el, y pide co-
sas soporíferas, las quales te daran

en la bebida. Quando estas trazando la fuga delante de los tuyos, di que la tomaras con la espada, para que si alguno de ellos fuere preguntado por los que te siguen, los haga perder la esperanza. Arroja en el camino á los que te persiguen la espada en sangrentada; dexa en la orilla de los ríos tus vestidos, alguno te discurrira á hogaño, persuade á los compañeros, que se recojan a partes mas seguras; y quando estes solo quema la Casa como



si te huviéses quemado ati mismo.
 En un buen Cavallo duplicale las
 herraduras, clavadas con clavos;
 prevén víveres duraderos y para
 mucho tiempo.

Nunca preguntes por un
 camino solo, sino por muchos aun
 mismo tiempo; y si alguién te mira
 vuelve los ojos, a aquel que no pre-
 tendes tomar; lo mismo de las Ciu-
 dades, y Lugares, saliendo prime-
 ro al Campo mudado el vestido
 la Capa el semblante, retrocede
 del Camino ideado si aprietan

aprietan los que te siguen; dexa el Caballo herido, y quando llegue á sus manos sospecharán que te han muerto.

Arroja para que nada en el Rio, ó Pozo, el sombrero, y pensaran que te has anegado. Asimismo ten el adorno de el Caballo doble, cuyo color puedas mudar quando quisieres, y una mascarara hecha de pergamino, pintada de ambas partes con diversos semblantes



5. Col
para que puedas tomarlos à
tu Voluntad.

Castigar, corregir.

No execute crueldad
por tu mano, guardate de he-
rir à nadie; si conviene cas-
tigar bien à alguno, y faltare
caso grave, se dispondrà assi:
castiga levemente à su fami-
lia, à la que pudiéras perdo-
nar; el lo llevará con indigna-
cion; empezará à quejarse,
y à murmurar; castigale otra

vez, repítira el quejarse entre tanto como contumaz, y grave reo, cometerá mayores ~~mayores~~ culpas, dionas de mayor castigo. Los mozos algunas veces se enciénden mas con el, y assi se les deven permitir algunas cosas; pero tales, que sirvan de diversión à sus apetitos, y no los pasaran a otras cosas; esto es, no sollicitaran otras para su ruyna, y perdicion.

Si quieres despedir à al-



101

alguno de tu Cassa ò dyponerle
de su oficio, y ha de parecer mal,
publicalo antes: manifiesta si-
entes executar lo, y di has aduer-
tido, que aquel sugeto te inclina-
ba al daño, y ruina de tus subdi-
tos; los que sabran el caso pro-
curaran mejorar su parte. Et az
luego alguna cosa que confor-
me la verdad del hecho como
si despides al Despensero, di-
ciendo es mal pagador, procu-
ra luego que se paguen las deu-
das.

Administra liberalmente justicia en la persona ajena de la qual no se siga proprio daño.

Del cuero ajeno las cosas correas. Como si el gouernador de tus Estados hecha tributo à los subditos, ha oales grandes promesas que los animen, para que admítan con ousto otros nuevos, si el peniende ellos lo permitiére. Digaales tambien, que se obliga voluntariamente a servirlos en esto y en aquello.



Si quieres corregir à alguno,
trata con el mismo de los remedios, y
no experimentaràs ninguno mas
suave que el que el señalare, y assi
el mismo se sentenciara el casti-
go. Sé enemigo de inquirir. Dissi-
mula quando puedas sin daño de
otro, y abstente de contumelias con
los que son inoenuos. Dale Car-
tas que lleve à cierto Factor tuyo,
y otras de recomendacion, y sella
ocultamente las que contengan su
castigo.

Si quieres reducir à alguno

à mejor vida ponte en un oficio,
 en que reprehenda à los demas
 el mismo vicio que el tiene; v.g. el
 borracho castigue à los borrachos &^a

Si alguno se humillare
 bastante, y en público, per-
 donale, por que no haga peores
 cosas desesperado; ni obligues al
 reo à aquello que principalmente
 ha de reusar. Contentate con
 una mediana venganza despu-
 es de haverle sentenciado à un
 moderado castigo, se deve espe-
 rar aver si mejora de vida.



201
Quando vayas à los reos, no manifiestes haverles tu quitado el alivio, para que oyendo los delitos niñuno se encienda en ira, muestrate inclinado à la clemencia.

Componer una sedició
Jamás admítas à muchos para tratar contigo, sino que de entre todos elixan uno. Los Philosophos inquieren de que causas se originan los tumultos, si por usuras, a comodalo tu mismo

sin ellas; propon grandes premi-
 os al que huviere compuesto la
 sedición; al que huviere sugerí-
 do el modo de componerla; huviere
 sastraido los autores; los hu-
 viere manifestado. Si fuere fe-
 roz el Pueblo, se ha de componer
 seguramente por medio de varo-
 nes buenos, y virtuosos: el temor
 de Dios, y la piedad se han de
 promover. Esto solo los ablanda-
 rà. Se han de persuadir esparcién-
 do voces de que los Interventores
 de la facción con el daño, y sanore



701
de los demás buscan su oculto pri-
vado fin, y el mando; de lo qual no
han de sacar nada bueno.

Decir sus propias ala-
banzas, y oírlas.

Has de cuidar de que no
te alaben haciendo compara-
ciones, ò con elogios muy particu-
lares; porque aunque sean ver-
daderos nunca, ò rara vez son
creidos.

Si alguno te alavare publi-
camente en presencia del Prín-
cipe

sospecha no te haya acusado en secreto. Quando te alavan mucho advierte no te armen algun lazo. Quando alavan todas tus cosas, ò te dan gracias por todas, y eres ante puesto a todos, tenlo todo por muy sospechoso.

8^o dijas por jactancia todo lo que puedes, pues assi informaras al que estu contrario.

Si quieres divulgar tu fama en libros Panegyricos, sea en tales libros, que los compren



todos fácilmente, y que en todas
 las partes del mundo tengan
 estimación; por lo qual se ha de
 conocer antes los autores, è in-
 gerir en ellos tu nombre y alaban-
 zas; por que mas fama te daran
 estos, que un gran volumen, que
 nadie comprará ni leera

Tener paz interior.

No hagas consistir tu a-
 labanza en acabar algun ne-
 gocio dentro de tiempo determi-
 nado, porque o dexaras entre

tanto muchas cosas que ocurren de improviso, ó si te embaraazan, te perturbarás.

Persuádate a que no es probable, que los tuyos no cometan algun yerro pues en la constancia humana no hay seguridad. Menosprecia las quejas que se tiene de tí, ó no aceptes como tal el secreto, ó guárdale.

No te metas en vidas ajenas, ni trates con los que son reputados por habladores, mas que con las formulas ordinarias



de como está U. md. &c. Anadie
ofrezcas ayudarle con tu inter-
cesion, por que sino sale bien per-
deras tu sosiego y su amistad.

No cuydes por tí mismo
de las cosas que hacen los Arti-
fices. Si tenoas jamas tratos
con querellosos, gemidores, muje-
res ni contumaces. Si te obliga-
ren air a partes que no te agra-
dan rehusalo; lleva tus negociós,
y trata en ellos, como si en la a-
parfencia estuviésen a cargo de
otros.

Menospreciar ha-
billas.

En ninguna cosa son mas
falaces los hombres, que en las
alabanzas, y vituperios, adula-
ciones, y palabras picantes.

Traslada los pasqui-
nes, leelos tu mismo y cuida de
que se lean; riete de ellos, para
que se despere el Tutor.

Desespere

No los publiques contra-
ti, fiñoe negocios; pero si algu-
no se ha de hacer publico leele
muchas veces en tu casa y apren-
de



areírte de él, y arevestírte de afectos proporcionados. Imagína entretanto que haces burla de él, y medita lo que has de responder, si reprehenden tu afecto fingido.

Nosiempre se ha de ocultar lo que sucedió mal, pues la misma dissimulación lo hara creer mas ciertamente.

Adquirír destreza
en negociar.

Quando te compadeces de alguien por algun contra tiempo, consuelale sin mezcla de alabanzas

alabanzas valiéndote de los lugares retóricos, que à este fin conducen. Si alguno fuere vituperado en tu presencia sé muy cauto en alabarle, ni condenarle, por que uno, y otro es odioso.

Habla bien de tus Superiores, aunque te tengan ofendido; ni permitas, ò disimules, que otro hable mal mal de ellos, aunque te guste. Averioua la verdad de los que acusan algo delante de tí. Oye a tus acusadores solo de palabra, notando todos



111
los puntos; manda despues que
te de por escrito diciéndo lo ha-
ces para que se lea al culpado
en su cara; confiere lo uno con
lo otro, y distínguirlas la verdad.

Desvanecer la Sospecha.
Lee los títulos: Adquirir la
gracia: Evitar la ofensa: y obrar
cautamente. Si sospechas que
algunos acusadores te han infa-
mado en presencia del Prín-
cipe, dirígele algunas cartas
llenas de alabanzas, embiándolas

de suerte que lleguen a manos de
 los sospechosos; ò sí los quieres
 molestar deja que te cofan algu-
 nas cifradas por adentro para
 que sospechen varios artificios,
 y que las podrán leer con el agua
 ò que mandolas; ò si no, escribe so-
 lo las primera, y últimas sílabas
 de cada palabra, y en lo público
 manifiesta no quieres lleguen
 a manos del Príncipe, por no in-
 currir en la nota de lesión.

Precipitar à los malos,
 deponerlos.



211

Si se huviere d^{de}poner à al-
guno de su oficio, no se le submí-
nistre por algun tiempo antes dí-
nero para las cosas precisas, a-
fin de que contraiga tales deu-
das, que basten para su castigo
pues haviéndole de quitar el em-
pleo sin que tenga para satis-
facer las deudas, los mismos a-
creedores le perseguirán, y tu le
abrás castigado de este modo en
el dinero, y sin trabajo.

Si alguno estuviere apo-
derado de la gracia del dueño

deposíta en el una suma de dinero, ò cosa que el señor guarde con mucho cuydado, ò que principalmente pertenezca a sumergir; quitasela de noche conviniéndose antes esto por modo de juego y al mismo tiempo persuade al Patron que se guarde de asechanzas, y que el criado está corrompido; todo lo qual se debe premeditar.

Si quieres de poner al general del Exército, y recelas que ofendido fomentara al—
gun



811
motín procura sealo primero
prenderla de golpe.

Agasaja al otro tan
ocultamente que no se sepa; y
finalmente, atrae las tropas
à tu partido pagandolas de tu
dinero para que no deseen al
general que han perdido.

Si alguno estando en
la mesa; v. g. disputa con de-
masiadas voces, afirmando
alguna cosa falsa manda se
traiga a papel para que escriba
su opinion, y la firme, y a o-
tro

dispute de ella. Si adviertes
 que alguno vanamente apetece
 tu empleo no siendo para el v. g.
 si eres Jefe de la Guerra, pues so-
 bre este genero de oficios recae
 principalmente la emalacion)
 exaspera al enemigo, hazlo to-
 do difícil, pero cuida de asegu-
 rarte la retirada al Castillo.

Pide como distraido con
 otra guerra, que el te suceda en
 el empleo, y no le des razon de
 ella, ni del País, ni del Enemi-
 go. De esta suerte caera en una e/



AVI
emboscada, y entonces no le so-
corras, hasta que se conozca a-
sí mismo, y así. Si conviniere de-
rribar con blandura à algunos
mozos, para que se afemínen,
entreténlos cantando, pintando,
y esculpiendo, y así caerán en
el lazo. El perfecto tenga cria-
dos, à quienes no dè ración por
lo que trabajan, y solo se mantien-
gan de su libiandad, la qual sea
venal à todos; no los corrijas de
jalos libres en sus vicios, y estos
ya abandonados, arrímalos à

otros, para que los hagan como
 ellos. Al Cazador pereçoso em-
 biale Cazadores. Remite por al-
 gun desconocido las cartas res-
 ponsorías de algun amigo suyo,
 y dexalas que se piérdan, co-
 mo por descuydo del portador,
 y que muchos las lean. Para
 que sus neociós no surtan efec-
 to dale muchas cosas que ha-
 cer a un tiempo; y para que no
 consiga nada persuadete a que
 pida, y preterenda mucho. Ma-
 tale con maña los animales



en que tiene puesto el ousto u.o.
 con manjares venenosos y con
 azafán para que rabién. Awo-
 rota con algun medicamento el
 Caballo en que suele montar,
 para que quando suua en el,
 se buelua furioso. Ofrece grandes
 premios para que entre donde
 haya Leon, ò otra fiéra, y le ve-
 ras emprender, y parecer en al-
 guna cosa evidente mente peli-
 grosa.

Pereorinar.
 Anadie declares el dinero

que llevas, antes bien di siempre
 que es muy poco. Si otros aquí *
 en no importa te preguntaré
 de donde bienes enoñalos quan-
 to pudieres; anadie fies azia la
 parte que vās. Pregunta siempre
 à los otros à la parte que vān,
 y diversas cosas a distintos suoe-
 tos.

Guardate de arrimarte
 à los que riñen, porque suelen
 hacerlo para despojarte, y qui-
 tarte lo tuyo si entras en la pen-
 dencia. Y por mas que te provo-
 quen



211
con denuestos dísimula.

Guardate también de dar crédito à los que van esplendidamente vestidos como si fueran grandes Señores, si de otro parte no los conoces por tales, porque muchas veces suelen ser ladrones disfrazados.

No entres en la Cama sin averla mirado con luz por todas partes, y assímismo los manjares. No admitas los criados del duésped cerca de ti porque con este arrímo no registren tus

tus talegos.

Lleva siempre contigo
algun libro para engañar el tpo.
Ten compañeros seguros, y vayan
delante antes que detras. En los
parages resvaladizos, y montuo-
sos se aplican utilmente las her-
raduras en los altos se marcha
mejor apie.

Gasta pocas palabras,
afin de que hablando mucho,
no pegues contra tu bolsa, o tu
vida. Por las Montañas cami-
nan mas seguros los Bueyes q^e



los Cavallos.

No apetecer lo

vano.

Quando se trata de una
 cosa seria, y de gran peso, conce-
 de à los demas alguna gloria,
 como el aplauso la fama. &c. u.g.
 • quiere el Enemigo entregar
 la Ciudad? Experimente las
 mas honestas condiciones; diga,
 que no sale vencido, sino que te
 hace merced en entregarla; mar-
 cha con vanderas desplegadas;
 nada in substancial le falte

ni que pueda convenír à vencí-
 dos; con tal, que ceda el País, en-
 treque los prisioneros, y el dinero;
 dexé las municiones, y sea esto al
 poner el Sol. Lo mismo has de ob-
 servar en las cosas que se hacen
 afuerza de sutileza, como flores,
 &c. dexa que los otros las recivan
 en premio, no tu; por que de obrar
 assi, no se te sioue verdadero da-
 ño; y si imaginas que de algo
 te havían de servir no has mas
 aprecio de ellas que de las voces
 que son ayre, y luego no son, y



2

y el daño siempre permanece,
dexa que los demas tengan fama,
y aplauso, y busca tu el poder
solido.

Si eres promovido a alguna
cosa esplendida, procura lo
sea tambien a aquel a quien temes,
para que no mueba inquietudes;
pero del tal empleo no coja fruto
sino solo aplauso.

Reprehender em-
mendar.

El mejor tiempo para
hacerlo, es, quando el subdito

viene à gratularle, no esperando otra cosa que alabanzas reprehendele entonces, y este es el modo de practicarlo con los ingenuos.

Alabale hasta las mismas acciones, y assí creerà la diligencia y cuydado en sus negocios.

Es muy bueno amonestarle aun en las cosas secretas por medio de algun amigo suyo de confianza.

Si alguno estuviere enredado en ilícitos amores, y quisieres



librarle de ellos introducele en
negocios en marañados soborna
à algunos que reprehendan sus pa-
labras, y acciones, y te las refieran,
aunque atestiguen falso. Tu no
aprueves ninguna acción suya
Además de esto, ~~repara~~ repara
con quienes trata y haz que le re-
prehendan con el buen exemplo;
los varones, à varones; las hem-
bras, à las hembras por que el
diferente sexo es dañoso y pro-
curales por lo menos compañe-
ros, que ya que no tengan virtu-
des

tengán los viciós contrariás á
 los suyos; si este fiéro aquel blan-
 do; á aquellos ardientes estos re-
 missos

Fingir afectos.

Fingirás afectos; los de culto
 falso, si fuessen públicos mucho
 tiempo, dañan enfín; por lo
 qual conviene huír de que se des-
 cubran; y á los que verdadera-
 mente son inclinados á ellas, o
 blicarlos á lo mismo. Muy bue-
 no será, que tu por algun tiem-
 po te distraigas en cosas serías



151
para que olvides el afecto de lo
mismo que quieres elegir, y assi
ninguno por mucho que te obser-
ve, coligira en tí alegría ni tris-
teza.

Prestar.

Manda al criado que dá
las cosas prestadas, que haga
una escriptura, en que esten to-
das asentadas; y que la firmen,
como si ignorandolo tu, hiciesen
su negocio. Y sino pudieres evi-
tar este caso convenrà que
exortes al deudor ò le pidas pres-
tado

al mismo tiempo alguna cosa
 equivalente, fingiendo que estas
 necesitado ò que no tienes el di-
 nero que el amigo pide; pero
 que le podras encontrar aun
 sin intereses, como el te de una
 prenda, ò si tiene algunas co-
 sas que se hayan de repartir
 por testamento, adquirir el
 precio, haciendo que deposite
 alguna alhaja de valor.

Conseguir la verdad.

Para saber el verdadero
 juicio que los demas forman



de tus cosas hazlas de suerte, que otro diga tu oracion como suya, o tu mismo lee lo que hiciste. Una cosa es en los amigos el juicio y otra la humanidad; por lo qual no fiés de elogios, que no nacen del buen concepto, sino de sola urbanidad. Quando con ellos pretenden hazer algo a su favor nacen de animo fingido. Quando propones à alguno un hecho tuyo y le aprueba suele ser verdadera la alabanza.

Acusar

Siem-

Siempre seas el último en
 acusar y no muevas pleyto al
 que sabes es mas orato al Juez,
 que tu, si antes no huviéres aduer-
 tido, si su ánimo esta de parte
 de tu causa.

Si moviste pleito, ò te le
 movieron, aunque tu razon sea
 muy justificada, tratala como si
 no lo fuera nada. Sovorna y pre-
 ven con dadiñas à los Jueces, he-
 chales intercesores, y mira exac-
 tamente que los hechos correspon-
 dan al nombre. Medita de espa-
 cio



lo que puedes responder à las obje-
 ciones con que te pueden contrade-
 cir pero sea todo con gran secreto;
 ninguna razon te persuada, à que
 manifiestes anadie tus derechos, o
 privilegios por que les daras talvez
 con que poderte hacer guerra.
 Conoce el ingenio de los que a-
 cusas si esferoz, o ignorante pa-
 hade saberte moderas. Tam-
 bien se hade cuidar de que el
 delatado por ninoun caso se-
 pa, que lo hasido ni en que cau-
 sa, sino que le coja de repente

para saberte mo-
 derar

la acusación, que en causa pro-
 -pria turba ~~an~~ a los mas per-
 -mentados.

aun los mas
 Experimentado

Elige tambien hombres,
 que haçan tus partes, que im-
 -porta poco se ande este, ò de a-
 -quel genio, ò tengan algun vicio;
 con tal que sean amigos del Juez,
 y empeñalos en el pleito dan-
 -doles à entender se trata su
 -proprio negocio, para que as-
 -si se persuadan no pueden des-
 -cuidarse sin que ellos mismos
 -pelioren. Ademas de esto, se



ademas de esto, se ha de tratar
al mismo tiempo, no como
causa, o pleito, sino procurando
alguna secreta composicion,
diciendo juntamente los mas
atroces vicios del Juez; los qua-
les, por que son cientos, se cree
los cometerà tambien el Reo;
y para que tambien advierta
el Juez que en la Diferencia
consiste su fama Vida, y ho-
nor. Manificita toda mise-
ricordia con el Reo en preven-
cia del Ministro, y que solo
te

como los mas
experimentados

para saberse mo-
derar

mueves por los daños publicos
à acusarle; y que en justicia
debes delatar, aun el delito
de tu amigo.

Ser acusado.

Si supieres que alguno te
ha acusado, ocúltalo, y no
te enmiendes de repente en
lo que te hubieren delatado,
para que el Delator no ad-
vienta, que se encubrió; y fué
bien recibida su acusacion
de aquel a quien la hizo; antes



antes bien quando haya oportu-
 nidad, llamale Enemigo, y
 Delator, aunque ellos gustan
 como suelen; pero jamas se
 ha de amar, & asi puede
 raciocinar. Si en tu presencia,
 habla, y pinta las acciones
 de otros, y esto con inconve-
 niencia, y con menos prudente
 juicio, tenlos, no por amigos,
 sino por mal fines; y si te fue-
 re preciso admitirlos dales
 a entender a su tiempo el
 afecto que les tienes, y el ~~afec~~
 to

aprecio

aprecio, que haces de sus acciones.
 En la tristeza procura divertirte ocupandote en negocios serios. Aborrece al que te delata, consulta con el que debe hacerse en tal delacion; y esto, como si fueras su amigo intimo. Si alguno hubiere hablado muy mal de ti en presencia de otro, queriendo apartarte de el habla tu delante del mismo muy bien de un tercero, de quien te fias. Al principio de



221
pleyto manifiesta complice al
mismo acusador, o que el ju-
icio se haga en publico, ex-
pecialmente en las cosas, que
no te son ofensivas, para q
puedas al fin del año, como
antiguamente se practicaba,
querer del agravio del a-
cusador en presencia del se-
nado. Si se te opusieren mu-
chas cosas, para no perder el
Credito, negandolas todas con-
fiesa algunas, aunque sean
falsas, por que no te tengan

por ligero, y hombre enga-
 ñado. Y si supieres que te
 han delatado al señor, no des
 excusas, sino que el telar pida,
 por que le comoverás más,
 y te enredarás, sino haz lo
 que arriba se dice, o executa
 lo contrario a la acusación.

Andar diversos Payres.



Primeramente no tengas
 memorias ningunas, y to-
 do lo que fuere remarcable,
 bueno, o malo, notalo en len-
 gua

151
vulgar, para que no se ofendan
los naturales, si lo advierten.

2. Nota bien los caminos,
los lugares publicos, y priva-
dos; sagrados, y profanos; mi-
ra con atencion todas las cosas
sagradas, como son los Templos,
y dentro de ellos, los Epitafios,
Ofrendas, Sepulcros de Varones
ilustres, Medias Naranjas,
Entierros, Itorganos, Co-
lumnas, Cathedras, &c. los
Castillos, Montes, Selvas,
Valles, Rios, y su naturaliza,

Comientes, nacimientos, y
origines de sus nombres.

3. La Constitucion del
Ayre, como el de Roma, no
le atabes a los Estrangeros,
ni digas si es mejor el de Aso-
lonia, o el de Padua, ni las
noches, y los dias.

4. Obserua la situar-
de la Ciudad, a que parte del
Mundo mira, las Minas de
cada metal, los Banos, Naves,
Ceremonias, Campanas, Re-
lojes, &c. Estas cosas se



791
Se han de mirar con cuidado.
Las Torres, como en Alemania,
las tres, que hay señaladas
entre todas, en Viena, Stras-
bourg, y Lambourg; los
Blasones de las Ciudades, y
sus Orígenes, sus Aqueductos,
los Milagros sucedidos en
ellas, y los sitios, que hayan
padecido.

5. El modo de la Aca-
demia en conferir los grados.

6. Se han de observar
las maniobras, y Arretranos

los Almagacenes, y en ellos
 las Machinas, los Marmoles,
 los Palacios, las modas de Ban-
 quetes, y de que semillas es
 capaz el Terreno.

7. El Estado de la Re-
 publica; la Poveidad de lo tpo;
 el modo de las Bodas, y Car-
 navales, el Comercio, la Piedad,
 las Riquezas, los Estudios; ca-
 da cosa de estas se ha de procu-
 rar saber de los Experimenta-
 dos en ellas; especialmente
 se han de notar aquellas,



que te son vitales. En que
 se entretiene principalmente
 aquella nacion; de que modo
 se puede vencerla. De que
 suerte se escribe; y nota en
 cada parte; el modo de hablar,
 y el de conservar los frutos.
 Y asimismo los Jardines, Cue-
 bas, y minas.

© No entres a regis-
 trar lugares subterraneos,
 expuestos a riesgos, sin un
 farol bien compuesto, poniendo
 a trechos algunas Luces; y.

si entras solo usa del conejo
de Atiades; toma una cuer-
da muy larga, para que guia-
do por ella puedas salir. Y por
que ordinariamente el ayre
de estas cuebas es no uiso,
preuen olores, y unguentos
con que precaberte bien an-
tes de entrar.

Alaba siempre
la Nacion en que estas, vitu-
perando siempre la que se
sigue.

Leer



131
Leer Libros especulativos.

Repara qual sea la asercion,
que cosa ensene, y que cosa

Voces,

Es lo que expresan las Leyes
y con este orden, que es lo que
se puede inferir. De que

suerte se prueba la conclus^{on}.

con que argumentos, reduci-
endolos a forma Dialectica,

y la respuesta que se ha de

premeditar, si es bastante
fuerza la mayor, como se pue-

da afirmar la menor, y q^{ue}
instancias se pueden hacer;

con

que instancias se pueden ha-
 cer; con que conclusion con-
 uenda, o repugna al parecer.
 Que se puede obje-
 tar en contrario; como se pue-
 den explicar los Textos del
 arte, los Paragrafos, y Escri-
 turas; que afirma la senten-
 cia contraria; en que puntos
 se contradice una à otra; co-
 mo prueba cada cosa, y con
 que principios; aplica à ca-
 da Miembro la objecion, la
 forma, y la respuesta, y ver



130
si falta algo para la Energia,
y Eficacia; que pueden ne-
gar los contrarios; y que
puede darse otraolucion
y defender las mismas obje-
ciones, que elige el adversario.

Voces.
De que manera se ha de
poner alguna dificultad mas
claramente, y con que pala-
bras, y fundamentos expli-
cando la constitucion de
las causas phisicas, no la
aplique luego; U.g. al fuego,
arbol, Angel &c. ni los theo-

logos en la Doctrina de los Sa-
cramentos en comun, no la
apliquen luego à uno en par-
ticular. No te contentes con
haberlo leydo una u no mu-
chas veces, pues dixeras es-
pecies no te ocurrirán; lo
mismo sucede al Entendim:

que antes no se aplicó con
mucho cuidado, y trabajo.

Si alguno te ha de
Explicar, lee antes la Ques-
tion, y te quedaran muchas
Especies para el argumento

Guiate por las reglas de los
 Dialecticos, para descubrir
 lo que haya à favor, o en
 contra de la assercion. Vtri-
 mamente, inquiere en que
 Discursos pueda venir
 esta Especular. ^{Or} si en el Co-
 loquio con los Medicos, Doc-
 tores, &c.

Axiomas

1. Trata con el Amigo, como si
 hubiere de volverete Enemigo.
2. En comunidad es cosa peli-
 grosa, que uno sea demasiada.

mente poderoso.

3. Cuando pretendes alguna cosa, nadie adviérta que la solicitas, hasta que estes en posesion de ella.

4. Sabe muchas cosas malas, para poderlas prohibir.

5. No se ha de fiar à la Guerra lo que con paz, o y sosiego se puede componer.

6. Mejor es recibir con conto daño, que solicitar causas de otros con esperanza de un gran logro.



7. Cosa peligrosa es ser demasiadamente vivo en negociar.
8. Mejor es el miedo, que los Precipicios.
9. Sabelo todo, nada digas, trata con suavidad a todos, a nadie muy abiertamente ni con demasiada candidez.
10. Entre dos facciones es bien aventurada cosa el ser natural.
11. Ten a todos por algo sospechosos, y no te persuadas a que te han de tener por mejor.

que otros.

12. Si no sigues el partido donde estan los mas, por lo menos no le vituperes.
13. Ten por sospechoso a quien te arrebatara los afectos.
14. Vacude como Enemigo el Consejo, para dar, y combidar.
15. Admite con mas dificultad un Secreto que a un Enemigo Cautivo, que ha de armar asechanzas contra tu garganta.



133

Compendio de toda la Obra.

En siempre presente es
tas cinco cosas:

1. Finge.
2. Disimula
3. A nadie creas
4. Alabalo todo
5. Mira lo que haces.

Finge, Disimula.

Muéstrate Amigo de todos, con-
versa con los que te aborrecen,
para aprender así a tener cautela.

Refrena la ira todo lo posible

por que mas te infamara ella
 sola, que te haran recomenda-
 ble muchas Virtudes. Procura
 siempre elegir las cosas mas
 faciles, como obedecer a los
 mayores, por que lo contrario
 acarrea muchos Daños; y
 quando ocurra una accion
 dificil, elige entredos la que
 menos lo fuere, ten siempre
 cuidado de que nadie sepa
 lo que sientes de una cosa, lo
 que sabes, lo que quieres, lo que
 procuras, o lo que evitas. Ho.



1000000000

conviene ocultar demasiado las Virtudes, ni excusarse de ir a los Santuarios mas distantes para no parecer indevoto. aunque puedas obtener una cosa por medio mas fuerte no la apliques.

Andie creas.

Mientras alguno te alaba, persuadete a que se burla de ti. No confies ningun secreto, porque las mas veces te hallaràs burlado. No te alabes, ni

of London

Referencia la ira todo lo posible

ni vituperes. Te acechan otros
 para cogerte algo? pues no ma-
 nifiestes Libertad en las costum-
 bres, porque serás despreciado.
 Si alguno te vituperare, y
 molestare, piensa, que prueba
 tu Virtud, fingiendo no ser
 tu amigo.

Alabalo todo.

Habla bien de todos, o por
 lo menos no mal, porque si
 hablas mal en presencia de

132
De alguno, no guardará el
Secreto. Habla siempre bien
de los superiores, porque esto
sirve para la Paz. Alaba
aquellos de cuya gracia nece-
sitas, y asimismo la comida,
y vestido, que otro te da.



Mira lo que haces.

Lo que hablas, si puede e-
char à buena parte, es útil
Ocultarlo; pues por ventura
lo está viendo, u oyendo algu-
no à quien tu no ves. ~~C~~

Fin.









MAZZA

RINTI

M.S.



R (Ms)

224